

**FORO SOBRE LOS
COMANDOS COMUNALES**

F punto **L** **FINAL**

*Año VII — Martes 16 de enero de 1973 — Nº 175
Precio: E° 20.— en todo el país.*

LA COLA



**Llegó el momento de
apretarle las clavijas
a la burguesía**

PRESAS POLITICAS DE VILLA DEVOTO

Compañero Director:

El día 19 de diciembre de 1972 las presas políticas de Villa Devoto, Argentina, iniciamos una **HUELGA DE HAMBRE** por tiempo indeterminado. Nos vimos obligadas a tomar esta medida dada nuestra angustiosa y desesperante situación y dado que, a través de 3 meses, hemos solicitado reiteradamente se nos socionara, sin obtener el más mínimo resultado.

Nuestra integridad física y síquica se ve seriamente deteriorada bajo el cruel régimen de castigo a que somos sometidas. Hace más de 3 meses que nos encontramos encerradas en celdas individuales, situación que se agrava cada día más al llegar el verano y tornarse sofocante la atmósfera en las celdas, lo que se traduce en todo tipo de trastornos físicos y síquicos que padecemos. Esto se agrava con los escasos recreos que se nos otorgan, los que generalmente no llegan a más de 2 horas semanales y algunas veces sólo a 1 hora. Se añade una serie ilimitada de injusticias, como la sucesión interminable de sanciones arbitrarias, la deficiente atención médica, que ya fuera denunciada reiteradamente, la censura exagerada de libros y revistas, la prohibición de tener calentadores y radios, la demora en la entrega de nuestras correspondencias, que llega a límites insospechados (más de 15 días) y que hace prácticamente imposible una comunicación epistolar con nuestras familias, el hecho de que se nos apague la luz a las 21.30 horas, lo que ocasiona un estado de insomnio permanente en la mayoría de nosotras, etc.

Las medidas se extienden a nuestros familiares, a quienes se les prohíbe tener visitas de contacto con nosotras y se los hacina en un locutorio de escasas dimensiones, donde la atmósfera se torna irrespirable e imposible la comunicación. Esto llega a extremos de crueldad sin límites en el caso de hijos a quienes se les prohíbe un contacto directo con las madres, sucediéndose escenas dramáticas durante las visitas, lo que atenta contra la integridad síquica de las criaturas.

Como si esto fuera poco, a nuestros familiares se los obliga a realizar una serie de trámites burocráticos para autorizarles las visitas, lo que ocasiona —en especial a los familiares del interior, que son la mayoría— enormes gastos por viajes innecesarios y molestias de todo tipo. El conjunto de lo enumerado, a lo cual faltaría aún agregar muchos detalles más, configura una situación atentatoria a la integridad física y síquica que ya nos es imposible tolerar. Como muestra de lo dicho queda el ejemplo de nues-

tra compañera Silvia Rutkovsky de Luna, internada en el hospital del penal, con claros síntomas de alteración mental, como consecuencia de sufrir el régimen descrito.

Por todo lo expuesto, solicitamos se modifique el régimen de castigo a que somos sometidas y se nos otorgue:

- 1) Régimen de puertas abiertas de las celdas o de pabellón.
- 2) Visitas de contactos con nuestros familiares, y muy especialmente con nuestros hijos. Que se les permita a éstos pasar el día domingo con sus madres como sucedía anteriormente.
- 3) Que se nos vuelvan a otorgar 2 días de visitas semanales, y visitas especiales a los familiares del interior.
- 4) Visita de concubinos o novios, tíos, primos, cuñados, sobrinos y en caso de no tener familiares, de amigos cercanos.
- 5) Eliminación de trámites burocráticos para autorizar las visitas de familiares y apoderados.
- 6) Recreos diarios.
- 7) Eliminación de castigos injustificados y trato vejatorio y humillante. Que no se apliquen sanciones por personal subalterno.
- 8) Asistencia médica adecuada, provisión de medicamentos y dieta prescrita por parte del penal.
- 9) Uso de calentadores y accesorios.
- 10) Uso de radio y televisión.
- 11) Eliminación de censura de diarios, revistas y libros.
- 12) Mantener en la misma unidad a parejas, especialmente parejas con hijos.
- 13) Entrega de correspondencia sin demora, y que se nos permita tenerla con las personas que deseamos.
- 14) Que se nos apague la luz a las 23.30 horas.

PRESAS POLITICAS DE VILLA DEVOTO
Buenos Aires
Argentina

DIFUSION UNIVERSITARIA

Estimado compañero:

Hasta la reforma universitaria de 1968 la Universidad de Concepción mantuvo en el plano de las relaciones culturales una visión de élite.

La casa de estudios superiores establecía las bases de una comunicación con el medio a través de conferencias, teatro y conciertos. Pero el público interesado debía concurrir a locales preestablecidos (Salón de Honor, Teatro de la Universidad). Allí llegaban intelectuales o políticos, a entregar su sapiencia.

Las escuelas de verano que creara a partir de 1955 el escritor y poeta Gonzalo Rojas, abrieron un poco las compuertas siendo la Ciudad Universita-

ria el centro de jornadas importantes de exposiciones y talleres de escritores. También esta zona de influencia alcanzó a provincias vecinas (Bio-Bio-Nuble).

La radicalización de las luchas estudiantiles, el cuestionamiento de las estructuras de la sociedad y la forma de la generación de los poderes ejecutivos de la Universidad, pusieron en evidencia la crisis de la política cultural. Siguió una actitud doméstica, familiar, de orden secundario.

Las conclusiones de la reforma universitaria permitieron a la Universidad como tal vivir la instancia del mundo y mostrar una actitud combativa frente a las grandes cuestiones del mundo (Vietnam, Cuba, URSS, etc.).

Si miramos en este instante las funciones culturales de la Universidad de Concepción, vemos que se han masificado. Sus diversos canales (teatro, radio, orquesta, Instituto del Arte, Consejo de Difusión) buscan mantener un nivel de análisis sobre la realidad nuestra con un lenguaje que los grandes sectores de la comunidad entendían.

Tal vez algunas zonas de la difusión cultural no estén trabajando a plenitud. Sea por la dispersión de recursos o por la carencia de una real imaginación creativa, la política cultural de nuestra Universidad se ve desdibujada. Se ha dejado de lado el acento crítico, para buscar la consolidación de los logros materiales y posibles que la reforma universitaria de 1968 dejó establecida.

Pensamos que los partidos y grupos de izquierda que se expresan en la lucha universitaria deben buscar las formas de analizar esta política.

Pareciera que los universitarios se hubieran postrado sobre fórmulas hechas o pensaran que la realidad actual no corresponde a la urgencia de establecer realmente las bases de "UNA UNIVERSIDAD MILITANTE". La comunidad urbana hace lo suyo en la diaria tarea de construir las bases de la nueva sociedad que la mayoría del pueblo quiere y desea.

RAMON RIQUELME
Concepción

CUBA, TERRON DE AZUCAR

Cuba, terrón de azúcar en el mar, tu luz en América ha brillado, tu Revolución va a terminar las riquezas que de miserias se (han formado.

Campeño, de machete y fusil (están tus manos armando tu brazo valiente, grandeza dio a tus hermanos expulsando al invasor insolente.

Es la Patria de Fidel el (guerrillero,

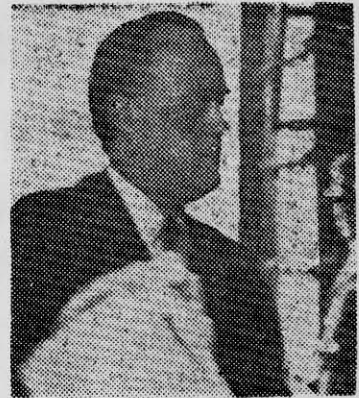
(A la contratapa siguiente)

A defender el Canal 9

La lucha que por la defensa del Canal 9 de Televisión están llevando a cabo los trabajadores de ese medio de difusión, ha encontrado apoyo considerable entre obreros, campesinos y estudiantes. Son significativas las muestras reales de adhesión que esos sectores han llevado al Canal, en conflicto con el Rector de la Universidad de Chile, Edgardo Boeninger, y con el Consejo Normativo de esa corporación, en el cual campea una mayoría reaccionaria que no ha vacilado en romper claras normas en su afán por apoderarse de este órgano de expresión.

Los trabajadores han comprendido con claridad los términos en que está planteada la lucha. Ellos han encontrado en el canal 9 un medio de expresión generalmente leal en la defensa de sus intereses de clase, y consecuente con la marcha de un proceso revolucionario que les pertenece, al que trata de ahogar la burguesía criolla. Con razón se identifica al Canal 9 como el "Canal de los Trabajadores". No se ha olvidado el papel que cumplió desde mayo de 1970 hasta el triunfo electoral del 4 de septiembre. Las visitas de solidaridad de delegaciones de trabajadores de todos los sectores y de estudiantes, que recibe diariamente el Canal 9, responden a un lógico sentimiento de las masas.

Por esta razón resulta extraña la tibia reacción que ante esta lucha han mostrado algunas organizaciones. La solidaridad de la CUT aparece enredada en una serie de trámites burocráticos que la demoran y minimizan, si se compara con la rápida acción de sindicatos, Comandos Coordinadores Comunales, centros de madres, pobladores, etc.



Rector
Boeninger:
punta de
lanza de
la reacción.

Por su parte, la acción de la UP se ve mediatizada al proceso electoral de marzo, como si esa fecha fuera la definitiva para materializar en hechos el propósito de poner en manos del pueblo el control de los medios de comunicación.

Por esos caminos se llegó a las "soluciones" que arrebataron de manos de los trabajadores el diario "La Mañana" de Talca y "El Sur" de Concepción, y que explican la reaparición de Radio Agricultura de Los Angeles.

La solidaridad requiere actitudes más energéticas y comprometidas. Si las bases proletarias lo han entendido así y lo han refrendado con su ejemplo combativo, y si los trabajadores del Canal 9 también están demostrando su afán de retener esa televisión para el servicio del pueblo "hasta las últimas consecuencias", con mayor razón deben comprenderlo la CUT, los partidos populares y hasta el Ejecutivo. Es la ocasión de probar en la defensa irrefragante de este medio de comunicación de los trabajadores, que la burguesía no podrá seguir avanzando impunemente.

PF.

Punto FINAL

AÑO VII Nº 175

Martes 16 de enero de 1973

Precio del ejemplar en todo el país: E\$ 20.—

Revista quincenal de asuntos políticos, informativos y culturales que publica Ediciones Punto Final Ltda., Unión Central 1010, oficina 1108, Santiago de Chile, teléfono 63290.

CONSEJO DE REDACCION: Mario Díaz, Augusto Olivares. Manuel Cableses Donoso, Jaime Falovich, Augusto Carmona Acevedo y Hernán Lavín Cerda, DIRECTOR: Manuel Cableses Donoso. GERENTE: Alejandro Pérez Arancibia. Dibujos: Eduar-

do de la Barra (Jecho). Secretaria Administrativa: Haydée Moreno. Presentación gráfica: Enrique Cornejo (Penike).

COLABORADORES: Jaime Barríos, Júlío Huasi, Clotario Blest, Melitón Herrera (Click), Fernando Mires, José Carrasco Tapia, Gladys Díaz, Ernesto Carmona, José Cayuela, Eliana Cea, Lucía Sepúlveda, Enrique J. Fernández, Régis Debray, Héctor Suárez Bastidas, José Ricardo Eliashev, Roque Dalton, María Eugenia Saul, Máximo Gedda, Benigno Ramos A. Servicios Especiales de Prensa Latina.

Suscripciones dentro del país:
6 meses E\$ 240.—
1 año E\$ 480.—
Suscripciones en el extranjero: (vía aérea).

Latinoamérica y EE. UU.:

6 meses 23 dólares
1 año 46 dólares

Europa, Asia y África:

6 meses 30 dólares
1 año 60 dólares

Las suscripciones deben solicitarse adjuntando cheque cruzado o giro a nombre de Ediciones Punto Final Ltda., o personalmente en nuestras oficinas. Los artículos firmados por PF representan la línea editorial de la revista. PF es una tribuna del pensamiento revolucionario y acepta, por ende, colaboraciones que no coincidan necesariamente con la posición de la revista.

IMPRESORES: Prensa Latinoamericana S. A. — Root Nº 537, Santiago-Chile.

Tarjeta de abastecimiento contra el mercado negro

NADIE duda, en medios de la Unidad Popular, que la forma real de terminar con el mercado negro es la entrega de poder a las organizaciones de base para un control efectivo de la distribución y comercialización de los productos.

Esto permitirá encarar la escasez de artículos vitales para la población, que circulan en forma clandestina y por los cuales la burguesía paga precios prohibitivos para hogares de bajos ingresos.

La existencia de artículos de consumo tales como: harina, aceite, azúcar, arroz ha quedado demostrada en diarias requisiciones efectuadas por DIRINCO, a raíz de denuncias hechas por las JAP o centros vecinales. Hay acaparamiento y la UP no ignora esta situación que tiende a agravarse. En el seno de la coalición de gobierno se piensa, igualmente, que la única forma de asegurar un normal abastecimiento a la población — toda vez que la derecha aumenta sus presiones al comercio para hacer fracasar a la UP — es la implantación de libretas que permitan una distribución justa.

BENJAMIN TEPLIZKY

El presidente del Partido Federado de la Unidad Popular, Benjamín Teplizky, militante radical, argumenta que la ley que tipifica delitos de carácter económico y entrega tareas de detección y denuncia a las organizaciones de base, constituyen, en parte, la medicina adecuada a la enfermedad del mercado negro.

Teplizky señala que la burguesía monopolítica, que no participa en el proceso económico ni por vía de la inversión, se ha convertido en una burguesía comercial y especuladora que crea sicosis de consumo en íntima coordinación con sus medios de prensa, como "El Mercurio". A juicio del dirigente político, la creación del Servicio Nacional de Abastecimiento — con toda

clase de facultades para remover a funcionarios incompetentes o deshonestos —, apunta a lograr una normal distribución de productos.

El presidente del Partido Federado de la UP da a conocer cinco medidas que la agrupación de gobierno considera esenciales para terminar con la escasez y su nefasto derivado: el mercado negro: A) Control social de los canales de producción monopolíticos; B) Perfeccionamiento del sistema de distribución y comercialización al detalle, mediante el trabajo conjunto de los comerciantes y las organizaciones de consumidores — JAP —, Juntas de Vecinos, Comandos Comunales, Centros de Madres, etc.; C) Desarrollo por el Estado, en conjunto con los pobladores, de sistemas de comercialización nuevos, donde no existan o sean inadecuados; D) Reorganización y especialización de las empresas estatales de acopio y distribución, atacando a fondo la ineficiencia y el burocratismo; E) Combatir el mercado negro mediante la eficiente reforma de los canales de distribución. Todos los valores de los productos distribuidos serían publicados y sujetos a fiscalización de las organizaciones populares".

BOSCO PARRA

La Izquierda Cristiana fue el primer partido de la Unidad Popular que hizo un análisis en profundidad del problema del desabastecimiento, luego del paro patronal del mes de octubre del año pasado. La IC advirtió, desde un comienzo, que la arquitectura de un normal y seguro abastecimiento a la población residía en el racionamiento. Esta idea ha sido soslayada por el conjunto de la UP ante un pretendido efecto negativo para el Partido Federado en las elecciones generales de parlamentarios de marzo próximo.

PUNTO FINAL conversó con el secretario general de la Izquierda Cristiana, Bosco

Parra. Estas fueron sus respuestas:

"Para combatir eficientemente el mercado negro es necesario atacar las causas que lo provocan y los factores que lo agravan. Señalaremos tres medidas que nos parecen fundamentales.

Es indispensable llevar adelante una política de **restricción del consumo de los sectores de altos ingresos**. Ya hemos señalado que cualquier política de redistribución de ingresos que no incluya esta medida tenderá a hacerse ilusoria y provocará de paso desajustes monetarios graves. Nuestro partido ha presentado un proyecto de reforma constitucional para impedir que haya chilenos que puedan tener ingresos disponibles superiores a veinte vitales.

Una segunda medida decisiva consiste en reorientar la producción hacia los bienes de consumo masivo, canalizando los recursos de inversión prioritariamente hacia las industrias que los producen, y limitando la excesiva diversificación en la producción de bienes. Esto requiere por cierto la constitución más acelerada del área de propiedad social y el dominio por parte de ésta de la actividad de las otras dos áreas: la mixta y la privada.

Por último, señalamos la necesidad de extraer algunos productos esenciales de las formas tradicionales de comercialización, diseñando para ellos nuevas formas de distribución de carácter igualitario, a través de mecanismos dirigidos y controlados por las masas y el Estado, en alianza con los pequeños comerciantes".

—La implantación de la Libreta de racionamiento ¿es una forma de terminar con el mercado negro?

"La economía capitalista ha establecido masivamente una tarjeta de racionamiento. Ella es el dinero. Sólo se puede comprar hasta por la cantidad de dinero que uno posee. Los que tienen más dinero pueden comprar más, aunque sus necesidades básicas estén satisfechas. Los que tienen poco dinero pueden comprar poco, aunque ello no alcance para adquirir de manera suficiente los bienes vitales. Como hemos señala-

do, la política de redistribución de ingresos no ha alcanzado a permitir que el dinero sea una tarjeta de distribución justa e igualitaria. Incluso la puesta en práctica de medidas de fondo como las señaladas por nosotros, no lo permitiría adecuadamente en el corto plazo.

Se trata, entonces, de extraer algunos bienes de consumo esencial de este sistema injusto de distribución via dinero, y crear para ellos otro sistema de distribución más justo e igualitario: la **tarjeta de abastecimiento**, la que se distribuirá según las necesidades de cada cual y en concordancia con las disponibilidades de tales bienes que la economía chilena esté en condiciones de ofrecer.

Tomemos por ejemplo un producto esencial para la alimentación: el aceite.

Se determina primero la cuota necesaria por persona. Considerando la cantidad de habitantes existentes en Chile, se calculan las necesidades de consumo, programando así tanto la producción nacional como la importación. Cada familia tendrá derecho a una cuota según la cantidad de personas que la componga y tal cuota se expresará en su tarjeta de abastecimiento. Los propios pobladores, en alianza con los pequeños comerciantes, diseñarán y controlarán la distribución del aceite, según las cuotas determinadas para cada familia, las que a su vez certificarán ante la central de distribución que el pequeño comerciante ha vendido por este sistema el aceite que anteriormente recibió.

Muchas objeciones se hacen a la tarjeta de abastecimiento. Algunos dicen que ello significa un consumo menor: no es así. De todas formas los chilenos consumirán todo lo que la economía produce, pero en este caso su consumo se distribuirá según las necesidades de cada cual. Otros alegan que se cometerán arbitrariedades en la fijación de las cuotas. Para que tal no suceda, es posible establecer formas ágiles de apelación ante autoridades de confianza pública, como por ejemplo la autoridad policial. También se argumenta que los pequeños comerciantes perderán su fuente de traba-



BOSCO PARRA: La tarjeta de abastecimiento.

jo: tampoco es efectivo, puesto que seguirán vendiendo en la forma tradicional una enorme cantidad de productos no esenciales y se puede considerar además la venta a través de ellos de los productos sujetos al sistema de la tarjeta de abastecimiento, otorgándoles el margen de comercialización adecuado".

ORIGEN DEL MERCADO NEGRO

—¿Qué formas hay de combatir el mercado negro? Analice el porqué de su existencia.

"El mercado negro sólo se produce en bienes cuyo precio es fijado administrativamente. En Chile, el carácter monopolístico de la economía ha obligado desde hace muchos años a establecer un sistema de fijación de precios para los bienes y servicios de primera necesidad, como una forma de proteger al consumidor. Fijado el precio de un producto por la autoridad central, se produce algún tipo de mercado negro cuando en tal circunstancia la demanda sobre el bien es sensiblemente superior a su oferta.

La política de redistribución de ingresos impulsada por el Gobierno Popular ha provocado un aumento sustancial de la demanda, especialmente en los bienes de consumo popular, la que se ha visto agravada porque tal redistribución se ha financiado con una expansión del circulante y no por la vía de la restricción del poder adquisitivo de los sectores de altos ingresos. La oferta de bienes industriales y agrico-

las ha crecido en estos dos años a ritmos incluso más altos que los de años anteriores, pero la demanda se ha expandido de manera muy superior. Esta es la causa fundamental que provoca el mercado negro.

Existen, además, otros factores que agravan la situación. La estructura económica tradicional es uno de ellos. La producción ha estado orientada por muchos años en este país a satisfacer las necesidades de consumo de la burguesía, precisamente por el bajo poder adquisitivo de los sectores populares. Al producirse entonces un aumento del poder adquisitivo de estos últimos, se expande bruscamente la demanda sobre los bienes de consumo esencial, demanda que no puede ser satisfecha por la estructura productiva tradicional. La estructura comercial, típicamente capitalista, también estaba orientada para satisfacer las necesidades de la burguesía como asimismo la estructura del transporte. La redistribución del ingreso no puede ser sólo de carácter monetario; debe ser acompañada por transformaciones en la estructura de producción, con comercialización y transporte, de modo que se traduzca efectivamente en una redistribución del consumo. Si tales cambios estructurales no se producen, las estructuras tradicionales, en poder de la burguesía y de sus aliados, se encargarán de revertir la distribución de ingresos a la situación anterior. El mercado negro es una de las formas que utiliza para tal objetivo.

Otro factor que agrava la situación es el boicot desatado por la burguesía, tanto en la producción, la comercialización y el transporte de bienes, como en el acaparamiento, la fuga de divisas y el contrabando hacia los países limítrofes. También pueden mencionarse como factores influyentes la distorsión no programada en el sistema de precios relativos y la entrega de porcentajes de producción en algunas empresas a los trabajadores de la misma, muchas veces más allá de sus necesidades familiares".

BENIGNO RAMOS A.

La izquierda tiene que ganar antes de marzo

- “Detrás de cada cola hay una industria estatizada y un interventor”.
Diario “Tribuna” del partido Nacional, 6 de enero.
- “Un Plan Marshall para Chile cuando se vaya la UP. Porque dejarán el país devastado”.
Diario “La Prensa” del partido Demócrata Cristiano, 6 de enero.

• “Si continúan la escasez y el mercado negro, generados por la política de la Unidad Popular y por las empresas productoras y distribuidoras que controla el gobierno, debe sobrevenir un gran fracaso electoral de los partidos marxistas... El único sector ganancioso con un enfrentamiento antes del 4 de marzo serían los partidos marxistas, y los democráticos no tienen derecho a incurrir en el error de darles en el gusto... La democracia chilena debe curarse del marxismo por sus propios medios, por los medios democráticos, electorales y civiles... Antes de marzo sólo cabe el trabajo electoral. Después de marzo, la tarea es el resurgimiento del país, de sus libertades y de sus energías creadoras”.

Diario “El Mercurio”, vocero del imperialismo norteamericano, 9 de enero.

ESTOS titulares y comentarios de la prensa derechista ilustran la táctica que está siguiendo la reacción.

Los enemigos del socialismo —incluso aquellos más poderosos que actúan desde fuera del país—, han creado el marco de crisis indispensable para poner la pistola en el pecho del gobierno. Sobre la base de esta situación, caracterizada por escasez, mercado negro, colas, especulación, acaparamiento y corrupción en vías de generalizarse, la derecha se plantea recobrar la cuota de poder que se escapó de sus manos en septiembre del 70. El método para lograr ese objetivo presenta, a veces, discrepancias. Están los “ultras”, cuyo caudillo es el jefe del partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa. Y están los “moderados” que encabeza el dueño del partido Demócrata Cristiano, Eduardo Frei. Pero si bien a veces hay dos líneas tácticas, el objetivo estratégico de ambos sectores es el mismo. Apuntan a la cabeza de la clase obrera y quieren liquidar toda perspectiva de tránsito al socialismo.

PROLETARIADO VS. BURGUESIA

En Chile se están cumpliendo leyes inexorables de la lucha de clases. La burguesía defiende el poder con todos sus recursos. El proletariado —en ocasiones desconcertado por el tradicional predominio de la dirección reformista—, presiente la inminencia del enfrentamiento y no lo rehuye, al contrario, insiste en avanzar sobre las posiciones de su enemigo.

La disputa por la hegemonía política dentro del campo de la burguesía, que libran los sectores encabezados por Jarpa y Frei, tiene una importancia relativa. Sirve para caracterizar al enemigo y descubrir sus puntos dé-

biles. Pero incurren en grave error quienes piensan que después de marzo se podrá llegar a un entendimiento con la Democracia Cristiana que permita seguir plácidamente la “vía chilena”. Para los efectos de los intereses de la clase trabajadora, la diferencia entre el PN y el PDC consiste en elegir a su verdugo: uno que utilizará el hacha u otro el garrote vil. La muerte rápida o a pausas, pero la muerte en definitiva. Ambos son enemigos jurados de la revolución y del socialismo; ambos son agentes políticos de la burguesía; y ambos mantienen vinculaciones estrechas con el imperialismo norteamericano.

GOLPISMO SIN ANTIFAZ

El sector de Jarpa sostiene que el gobierno debe ser reemplazado si pierde en marzo. Jarpa —que es regidor de la municipalidad de Santiago—, ha llegado al extremo del ridículo al desafiar: “Si pierde el gobierno, se va Allende; si pierde la oposición, me voy yo”. Aparte de los chillones ribetes fascistas, la jactancia de Jarpa corresponde a una táctica clara. Se trata de fijar en la elección parlamentaria de marzo el punto crucial del enfrentamiento político: provocar la caída del gobierno como fruto de un resultado electoral adverso.

La Democracia Cristiana —por su parte— ha dicho que el gobierno debe “ajustar” su programa si pierde en marzo, o sea, le perdona la vida y admite que Allende siga en La Moneda bajo interdicción política.

Pero, casi insensiblemente, la línea gruesa del planteamiento “ultra” ha ido modificando la línea táctica del PDC.

Cuando el PDC anuncia un “Plan Marshall” para Chile, o sea volcar en el país una abundante ayuda económica extranjera, tal como ocurrió en Europa occidental después de la segunda guerra, implícitamente está acogiendo la tesis de Jarpa que convierte la elección de marzo en el cadalso del gobierno. Ciertamente el PDC está en capacidad de promover —por cuenta de los EE. UU.— un “Plan Marshall” para Chile, pero el cuerno de la fortuna solamente puede volcarse sobre el país, como lo admite el diario democristiano, “cuando se vaya la UP”.

Resulta sintomático —además—, que el diario pronorteamericano “El Mercurio” sostenga que “lo primero es la elección de marzo” y que, después, “la tarea es el resurgimiento del país, de sus libertades y de sus energías creadoras”. Esta última frase, en el sofisticado estilo mercurial, no se explica sino en el contexto de una estrategia goipista cuya clave está en marzo.

GANARLES DE MANO AHORA

Frente a estos enemigos, unidos por su odio fanático al socialismo, no caben contemplaciones ni es prudente dejarles capacidad de iniciativa.

Desde luego, la elección de marzo se convierte en una cuestión política vital, a la que ningún sector del pueblo puede restarse. Pero no basta con hacer acoplo de votos para demostrar que lo fundamental de la clase tra-

bajadora está firme y resuelta a seguir avanzando.

Retener el tercio del Senado —que impide el derrocamiento “constitucional” del presidente de la República—, es una meta de obvia importancia. Pero no es un objetivo en sí mismo. Los obreros y campesinos, los pobladores, la pequeña burguesía radicalizada, tienen una meta superior. El mismo desarrollo de la lucha de clases ha ido dibujándola con más claridad. Acumular determinado porcentaje de votos para impedir que el gobierno quede atado como un fardo, impotente y a merced de sus enemigos, no es el significado único que tiene marzo para los trabajadores.

Sería ingenuidad creer que si la oposición no elige el número de parlamentarios que necesita para derrocar al gobierno va a aceptar tranquilamente el “veredicto de las urnas”. Sus voceros están pregonando que marzo es “la puerta para la reconstrucción del país”. Eso es lenguaje golpista. La derecha necesita legitimar el ultimátum que presentará al gobierno en marzo. Lo hará independientemente de su ventaja sobre la UP. Y si pierde, lo que parece dudoso, con mayor razón uno de sus sectores, al menos, se lanzaría en una aventura. El propio PDC ha creado condiciones, al denunciar presuntos vicios electorales que —según fuere el resultado— le servirían para impugnar la “voz de las cifras”.

GANAR ANTES DE MARZO

De parte de la izquierda está planteado intensificar los preparativos para impedir que marzo se convierta en la guillotina del proceso. Esto supone infinidad de deberes que acometer casi simultáneamente. Debe rechazarse desde ya el derrotismo de quienes, habituados a la conciliación, buscan de antemano construir puentes de entendimiento con sectores reformistas de la burguesía. La clase trabajadora no tiene por qué transar o atar su suerte al carro de los conciliadores, culpables en gran medida de la situación de peligro que se está afrontando.

Es perfectamente posible, a partir de una contraofensiva revolucionaria, dar un salto de calidad. Para esto no hay que esperar marzo. Más aún: esperar marzo es, justamente, lo que la burguesía espera que haga el proletariado para luego obligarlo a aceptar una derrota que, en caso de producirse, no sería la derrota de la clase trabajadora sino de las vacilaciones y debilidades del reformismo.

Algunas medidas adoptadas por el gobierno, tales como la devolución de las empresas electrónicas de Arica, de la radio Agricultura de Los Angeles, los reajustes de precios a la Papelera, etc., no ayudan a desarrollar esa indispensable contraofensiva y más bien la desalientan. Tales concesiones no han calado a la burguesía. El propio ex ministro de Hacienda, Orlando Millas, que trazó el año pasado la estrategia para ganarse las capas medias, ha sido destituido por una oposición que no conoce la gratitud.

Hay que estimular en el seno de las masas trabajadoras la fuerza para derrotar antes



LA CLASE OBRERA no tiene por qué jugar la suerte del socialismo al resultado electoral de marzo.

de marzo a la burguesía. La mejor manera de remontar esas elecciones, es produciendo ahora mismo un cambio que varíe la correlación de fuerzas en favor del pueblo, entregando tareas de poder popular a las organizaciones de masas.

QUE MANDEN LOS TRABAJADORES

En ese sentido, al cierre de esta edición, se producía un alentador anuncio del nuevo ministro de Hacienda, Fernando Flores. Aunque no alcanzamos a comentarlo en forma amplia, se traduce en más atribuciones para los Comandos Comunales y las JAP.

Medidas de esa naturaleza, utilizando el instrumento que es el gobierno, deben otorgar cada vez mayor respaldo a las iniciativas propias de las masas. La conciencia de la clase trabajadora, como se demostró en la crisis de octubre, tiene un alto nivel y sus organizaciones como los Comandos Comunales, pueden superar los errores, fallas y debilidades del aparato burocrático.

De aquí a marzo hay que imponer condiciones que hagan imposible a la burguesía usar impunemente el resorte electoral. La dictadura proletaria, como señalaba PF en su número anterior, puede revestir numerosas formas y aplicarse con distintos grados de fuerza. Pero es indispensable para asegurar el tránsito del capitalismo al socialismo. Está claro que es el momento de endurecer el trato con la burguesía y neutralizar sus instrumentos de dominación. Para ello no se debe esperar a marzo.

MACAUREL

El amargo costo de la debilidad en la lucha ideológica

LA superestructura jurídica y cultural de una sociedad corresponde a la estructura de ella, al sistema económico que la rigiere. Es obvio, asimismo, que cuando se produce un cambio estructural, aquella superestructura no desaparece automáticamente, sino a través de un proceso en el que se hacen presente las contradicciones.

En lo que se refiere a los medios de comunicación de masas en Chile ha imperado tradicionalmente el régimen de propiedad privada de ellos, lo que implica ya una profunda contradicción con la función social que ellos deberían desempeñar. Porque la información, la transmisión de cultura posee lógicamente ese carácter.

Durante años, el problema preocupó aquí solamente a los estudiosos y a sectores muy politizados. Hoy, transcurridos más de dos años desde la instalación del Gobierno de la Unidad Popular y de la materialización de cambios estructurales, dicha preocupación se extiende a vastos segmentos de la opinión pública y, especialmente, a los trabajadores.

El aserto se explica, puesto que a la fecha existe aquí una no despreciable área económica social, estatal, en la que participan de diversas formas los trabajadores de la ciudad y del campo, en tanto que los medios de comunicación permanecen, mayoritariamente, en manos privadas. Más que eso, por esta circunstancia tales medios son utilizados en contra de los intereses de la mayoría del país, en contra de la lucha por avanzar hacia el socialismo.

Los conceptos expuestos surgen al enhebrarse un diálogo de PF con Hernán Uribe Ortega, uno de los diez miembros del Consejo Nacional del Colegio de Periodistas, la máxima autoridad de ese organismo. Uribe acaba de asumir el cargo luego de ser

electo como candidato socialista, con apoyo de los periodistas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Izquierda Cristiana, Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU) e independientes de izquierda.

La plataforma con que Uribe, como candidato unitario de la izquierda afrontó esa elección gremial fue clara, y señaló, por ejemplo: —Para los trabajadores y específicamente para nosotros los que laboramos en los medios de comunicación, la libertad de expresión no puede separarse de la lucha de clases. Habrá libertad de expresión sólo cuando haya libertad para las grandes masas explotadas. Para impulsar ese objetivo debemos luchar por la modificación de la actual tenencia de los medios de comunicación.

La alta votación alcanzada por Hernán Uribe refleja tanto la acogida a dichos conceptos desde un punto de vista ideológico, como la enorme preocupación de los propios periodistas frente a la necesidad de provocar un cambio radical en la política informativa de la izquierda y en la tenencia de los medios de expresión en general.

“Es sólo una paradoja aparente —opina Uribe— el que hoy, bajo un gobierno de izquierda, los periodistas de esta tendencia sean víctimas de una persecución patronal sin precedentes. Los despidos de estos colegas se iniciaron en “El Mercurio”, prosiguieron —y prosiguen— en radio-emisoras derechistas (Minería, Agricultura, Nuevo Mundo, etc.) y en el Canal 13 de Televisión y han culminado con el intento de expulsión masiva en el Canal 9, de la Universidad de Chile. En este plano figuran, también, las desgraciadas experiencias de los periódicos reaccionarios, “El Sur” (Concepción) y “La Mañana” (Talca), los cuales lograron ser controlados mo-



FIGURA DE ATRACCION

El PADRE HASBUN, celebrador comentarista de Canal 13, se ha convertido en uno de los puntales del equipo que representa a ese canal en el Rítmico-Campeonato. En la foto lo vemos mientras es entrevistado por JUAN CARLOS GIL y PEREIRA, mientras que en su rodilla luce las señales de que, en el ardor de la lucha, los rivales no respetaron mucho su calidad de sacerdote y también recibió su “dosis de caricias”

mentáneamente por los trabajadores, para luego ser aventados de ellos por la acción conjunta de los empresarios y de los llamados Tribunales de Justicia”.

“¿Cuáles son los elementos que juegan en esta situación y por qué hablo de paradoja aparente? Lo último, porque la persecución está evidenciando la alta cuota de poder que mantiene en sus manos la burguesía chilena. Esto está señalando que en esta lucha debemos agrupar grandes fuerzas y que quienes la libren deben tener claridad ideológica acerca del vital rol político que desempeñan los medios de comunicación de masas. Otra conclusión es, entonces, la de que esta no es solamente una batalla a librar por los periodistas, sino por todos los trabajadores de los medios de comunicación y por los trabajadores en su conjunto”.

"Ha sido la debilidad ideológica la que ha restado un apoyo más decidido de la Unidad Popular y del gobierno a los trabajadores de "El Sur" y de "La Mañana" y a los periodistas perseguidos en las empresas capitalistas. Por ello, el caso del Canal 9 se convierte en un factor decisivo para modificar esa política y con ello, impedir que un importante instrumento sea utilizado para una política antipopular y proimperialista".

"Queremos insistir —señala Hernán Uribe— en la necesidad de un análisis y de conclusiones acertadas desde el punto de vista ideológico en el marco de los propios periodistas de izquierda, donde se perciben divergencias en este aspecto. Ya en la primera Asamblea de Periodistas de Izquierda (abril de 1971) se dijo que en el enfrentamiento entre los sectores revolucionarios y la minoría oligárquica reaccionaria, la lucha ideológica adquiere una principal relevancia. Se apuntó que la lucha popular se estrecha con la propaganda de los enemigos, la burguesía monopólica y el imperialismo, que poseen la gran mayoría de los medios de comunicación de masas. Y luego se concluyó: "De esta realidad que se convierte en un lastre en el avance del pueblo chileno hacia el socialismo, se desprende que los periodistas, como parte de la clase trabajadora, deben luchar activa y organizadamente para RESCATAR esos medios de comunicación para las grandes mayorías nacionales".

"Un año y medio más tarde, en la ya citada asamblea de los trabajadores de los medios de comunicación, se proporcionaron los siguientes detalles relativos a la propiedad: —De 61 diarios que se editan en provincias 41 pertenecen a representantes de la burguesía. Los editados en Santiago (de la misma tendencia), con circulación nacional, llegan a 540 mil personas. Con ello, nueve de cada diez chilenos se informan del acontecer nacional a través de medios de comunicación opositores. En radiodifusión, de 155 radios de onda larga, 115 pertenecen a la derecha, justamente las de mayor alcance nacional. Se suman a ellas las estaciones



HERNÁN URIBE, consejero nacional del Colegio de Periodistas.

de onda corta y frecuencia modulada. La mayoría de estas emisoras de derecha cuenta con concesiones que se extienden hasta el año DOS MIL...".

"¿Dónde están, en cambio, (con la sola excepción relativa de Radio Recabarren), los voceros radiales de los trabajadores? ¿Dónde el periódico de los campesinos? En Chile rige la "libertad" de expresión al estilo capitalista que es para uso y usufructo de los empresarios, pero no logramos aún crear las bases de una auténtica libertad de expresión para que se expresen los protagonistas de este proceso, los trabajadores de la ciudad y del campo, los intelectuales revolucionarios. Antes que eso, la ideología que impulsa las acciones de alguna gente con poder de decisión, proporciona al enemigo nuevas municiones, como en el caso de Radio Agricultura de Los Angeles, reabierta graciosamente para el Partido Nacional, como en el caso del otorgamiento de alzas de precios a la Compañía Manufacturera de Papeles, virtual monopolio burgués en la producción de papel de diarios".

"Es verdad —acota Uribe— que la reacción controla la mayoría de los órganos de expresión, pero también es cier-

to que la izquierda posee hoy más medios que antes y que existen incluso importantes aparatos estatales. Mas aquí emerge de nuevo el problema de la comprensión doctrinaria necesaria para elaborar una política global de las comunicaciones dirigida a practicar un periodismo que se coloque al nivel del proceso social que vivimos. Siendo presidente de la Central Única de Trabajadores (CUT) el actual ministro del Trabajo, Luis Figueroa, expresó públicamente y en referencia a la prensa de izquierda: "Si uno ve la prensa, cierta prensa ¿qué ve? Delinquentes, mujeres piluchas. Si uno abre las páginas centrales de ciertos diarios ¿qué encuentra?, galerías de delinquentes. Estos son los héroes publicitados. Estos son los entrevistados. Esto no puede continuar. Hoy, un delincuente tiene en los diarios más espacio que un trabajador".

"Figueroa expresó, sin dudas, la opinión mayoritaria de los trabajadores y el pensamiento mayoritario de los propios periodistas. Es lógico preguntarse, entonces: si así piensan ¿por qué continúan practicando ese tipo de periodismo? A mi juicio, la explicación reside en que muchos de los que dirigen órganos de expresión, muchos que tienen poder de decisión en este aspecto, son víctimas de la influencia ideológica de la burguesía. Pretenden hacer un periodismo de izquierda guiados por la concepción burguesa de esa disciplina. El resultado no puede ser más que un desastre desde el punto de vista político. La práctica de ese periodismo, lejos de contribuir al proceso, colabora al sometimiento cultural del lector, que es el objetivo central que persigue la burguesía".

"Como lo han dicho con claridad los periodistas de izquierda —de modo que no expreso aquí juicios personales— en vez de seguir el molde del periodismo norteamericano, del gangsterismo, la pornografía, el snobismo y la intrascendencia, debemos crear nuestro propio estilo de periodismo nacional afinado en las realidades del pueblo chileno y consecuente con la lucha revolucionaria y liberadora por el socialismo".

F.C.M.

Los mormones y su labor de zapa en Chile

La iglesia mormona ha tenido una relativa expansión en Chile, así como en otros países de América latina. Un dirigente de esa iglesia, Elder Neal A. Maxwell, señaló en una oportunidad: "Nosotros tenemos más miembros ahora en Brasil que en todos los países escandinavos más Holanda. Tenemos tantos miembros en Uruguay como en el estado de Nueva York, donde fue fundada la iglesia. Tenemos tantos en Perú como en Missouri, donde se hizo la historia de la iglesia mormona".

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, que es el nombre oficial de la secta mormona, tiene algunos templos en Santiago (en el sector de Nuñoa y Providencia), además de las consabidas escuelas, que es su método favorito de acción. Para abril de 1971, las estadísticas norteamericanas señalaban un número de afiliados a la iglesia mormona cercano a los 3 millones de personas. La cifra es relativamente baja pero la iglesia mormona registra una de las tasas más altas de crecimiento entre las iglesias cristianas de Estados Unidos. Lo singular, sin embargo, no es ese aspecto sino su riqueza que es la más alta per cápita. En efecto, la iglesia mormona ha combinado con éxito la religión con las actividades políticas y comerciales. En el caso concreto de América latina, los mormones son una de las vías de infiltración ideológica del imperialismo, además de prestar otros servicios concretos al imperialismo.

A través de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, se desarrolla una activa labor de la CIA contra la izquierda chilena.

LA MECA DE LOS MORMONES

La Meca de los mormones es Salt Lake City, en Estados Unidos, donde tiene su sede el consejo de doce "apóstoles" que elige al jefe de la iglesia y que dirige el curso de las labores religiosas, políticas y comerciales que desarrollan los mormones. El interés en América latina que muestra la iglesia mormona tiene una cubierta adecuada. Los mormones consideran que los indígenas del continente americano son "lamanites", descendientes de israelitas que habrían viajado a América alrededor del año 600 antes de Cristo. De acuerdo al Libro Mormón, Jesucristo se les apareció a los "lamanites" en el 34 D.C., luego de su ascensión al cielo. Esto hace que los indígenas deberían estar dispuestos a convertirse a la fe mormona.

Pero estos son sólo justificativos seudoreligiosos. El interés mormón en América latina está mucho más ligado a necesidades

objetivas del imperialismo que a consideraciones evangélicas.

A partir del año 1960, la iglesia mormona intensificó su penetración en América latina. Albert T. Tuttle fue puesto a la cabeza de 1.200 misioneros. Para 1966 los mormones ya reunían sesenta mil adeptos en nuestro continente y para 1970 habían acumulado cien mil conversiones. La iglesia mormona registra bastante actividad actualmente en Chile, Ecuador, Colombia y Venezuela. Desde 1962, setenta nuevos templos han sido terminados, tres de ellos en la capital de nuestro país.

LOS MORMONES EN CHILE

Aunque Chile mereció la atención mormona desde antiguo (en 1851 estuvo aquí Parley P. Pratt, un "apóstol" de la iglesia), no fue sino hasta 1963 (bajo el gobierno de Jorge Alessandri) que los mormones presentaron al gobierno un plan para abrir dos escuelas en nuestro país.

La Administración Alessandri, como es obvio, aceptó encantada sin importarle un comino qué es lo que esas escuelas mormonas iban a enseñar. Al año siguiente el proyecto se puso en marcha y un experto fue enviado a Chile desde la Universidad Brigham Young, que es la escuela donde los mormones forman a sus activistas. Los materiales, textos de enseñanza y de propaganda, pudieron entrar a Chile liberados de derechos aduaneros. En 1967 los mormones fundaron una editorial para traducir, publicar y distribuir sus materiales. Una oficina quedó establecida en Ciudad de México para los países de habla española, y otra en Sao Paulo para las ediciones en portugués. Paralelamente se crearon cuatro unidades básicas para orientar la penetración en América latina: dos en Sao Paulo, una en Buenos Aires y otra en Montevideo.

No obstante sus creencias, la iglesia mormona ha tenido mucho más éxito entre los sectores medios de la población latinoamericana que entre los indígenas. Los mormones estimulan con mucho vigor las aspiraciones de esos sectores, diseñándoles métodos para ascender en la escala del éxito económico y del prestigio social.

La iglesia mormona tiene su origen en la "revelación" que tuvo Joseph Smith, el fundador, en 1827. Smith recibió el encargo de Dios de restaurar el antiguo evangelio que había sido malinterpretado por otras iglesias cristianas. El Libro del Mormón, escrito por Joseph Smith, es la biblia de los mormones que inicialmente tuvieron sus actividades reducidas a la ciudad de Salt Lake City, en el estado de Utah. El profeta Smith envió siete misioneros a Inglaterra y en 1843 cerca de dos mil misioneros mormones se diseminaron en Francia, Escandinavia y Alemania, desde donde consiguieron valiosos emigrantes que fueron a vivir en Salt Lake City.

PENETRACION IMPERIALISTA

En 1961, bajo la dirección de David O. McKay, la iglesia mormona inició el esfuerzo misionero mundial más grande de su historia. Entre 1952 y 1962, el número de misio-

neros aumentó de 2.790 a 11.768. A parejas con ello la riqueza de la iglesia había crecido notablemente. Los mormones tienen inversiones en numerosos rubros comerciales dentro de Estados Unidos. Su rápido crecimiento no tardó en llamar la atención de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), que buscó la vinculación con la iglesia mormona, dándole apoyo financiero a cambio de la utilización de sus vías de penetración en América latina.

Los mormones consideran que Estados Unidos tiene un papel rector en el mundo. En la conferencia anual de 1968, el "apóstol" Mark E. Petersen señaló: "Mucha gente no lo cree, pero esta nación es diferente a todas las otras naciones. Tiene un destino divino no compartido con otros países y fue ensalzada como potencia independiente por un acto deliberado de Dios para cumplir ese destino".

En 1966 el jefe de la iglesia, David O. McKay, hechos los contactos con el gobierno norteamericano, puso a los mormones al servicio de la lucha ideológica mundial contra el socialismo. El comunismo para los mormones es "la amenaza más grande y satánica que existe en la faz de la tierra a la paz, la prosperidad y la divulgación del trabajo de Dios entre los hombres". Dentro de los Estados Unidos la iglesia mormona alienta a sus miembros a respaldar "el FBI, la policía, los comités parlamentarios que investigan el comunismo" y a diversas organizaciones de extrema derecha "que están intentando despertar al pueblo".

El trabajo ideológico concreto de los mormones en América latina consiste en disuadir a nuestros pueblos de su lucha por liberarse del imperialismo. Difunden el "modo de vida americano" y estimulan la sujeción de los ciudadanos a los gobiernos proimperialistas. Dentro de Chile la actividad mormona es francamente hostil a la izquierda y en particular al gobierno de la Unidad Popular.

Aunque los mormones recaudan el diezmo entre los afiliados a su iglesia, en América latina sus gastos son muy superiores a sus ingresos. Para cumplir a cabalidad sus objetivos reciben un adecuado refuerzo económico que la CIA disfraza a través de un complicado sistema de donaciones y de utilidades de empresas comerciales que "simpatizan" con las creencias mormonas.

EL DIOS DOLAR

Los mormones tienen órganos de difusión de alguna importancia. Cerca de 20 millones de dólares, por ejemplo, fueron invertidos por esa iglesia en el diario "Los Angeles Times" que mantiene activa campaña anticomunista. También los mormones poseen una fábrica de papel en Oregón para abastecer sus necesidades de propaganda. La iglesia es dueña de hoteles en Utah, opera con terrenos y ranchos en Florida, en Georgia y hasta en Alberta, Canadá.

Controla también corporaciones bancarias y de seguros, una compañía azucarera, cadenas de radio y televisión, etc. En teoría y en los hechos, los mormones —devotamente contrarrevolucionarios— promueven el desarrollo capitalista dentro de los Estados Unidos y en América latina, lo cual en nuestro continen-



te significa la difusión del subdesarrollo.

El capitalismo no fue elegido por casualidad por la iglesia mormona. Es su propio medio de supervivencia y la clave de su crecimiento. La expansión de la iglesia, a su vez, significa un incremento en miembros que mejora la recaudación de los diezmos que van a parar a Salt Lake City.

Para los mormones el hombre (siempre que no sea negro) es un Dios en embrión. Proviene de una raza de dioses y mediante su progreso espiritual y material, el hombre podrá alcanzar un status parecido al de Dios. El hombre blanco, según sus tesis, particularmente si es norteamericano, está llamado a dominar el mundo en un nivel parecido al de Dios.

Tanto los negros (por la maldición de Caín) como las mujeres están excluidos del sacerdocio mormón. Las mujeres están condenadas a ser buenas dueñas de casa y a procrear grandes familias. Ellas pueden realizarse en la medida que contribuyan al éxito económico y social de sus esposos. Aunque los mormones poseen instituciones tales como la Sociedad de Ayuda a la Mujer y la Asociación Mutua de Mejoramiento de las Mujeres Jóvenes, la realización personal de la mujer y su papel dirigente están severamente negados.

Sin embargo, lo más importante de la actividad mormona reside en lo político. Es su tarea de fortalecer al imperialismo. En el caso concreto chileno: en apoyar ideológicamente a los enemigos del socialismo.

De allí surgen las vinculaciones activas que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, mantiene en Chile con sectores que desarrollan constante labor contrarrevolucionaria. Los mormones no hacen con esto sino cumplir preceptos que los convierten en agentes del capitalismo internacional.

C.C.M.

Frente y perfil del Partido Socialista

EL año recién pasado fue prolífero en la edición de libros sobre temas políticos. En esta tarea —justo es decirlo— se distinguió la Empresa Editora Nacional Quimantú. Su departamento de Ediciones Especiales, que dirige Alejandro Chelén Rojas, llevó la batuta en este sentido. Vale la pena destacar este hecho porque la actividad de Quimantú, especialmente en el campo de la publicación de libros y folletos políticos e ideológicos, constituye uno de los aspectos más positivos del gobierno de la Unidad Popular.

Entre los últimos libros de ese carácter que Quimantú lanzó al cierre de 1972, figura "Pensamiento teórico y político del Partido Socialista de Chile", de Julio César Jobet y Alejandro Chelén. Se trata de la recopilación de un conjunto de artículos y otros trabajos de distintos autores. La antología preparada por Jobet y Chelén busca presentar "los rasgos más substanciales del fragoroso itinerario del Partido Socialista durante sus treinta y nueve años de existencia al servicio de las clases trabajadoras".

La importancia del Partido Socialista como sujeto de un examen ideológico resulta obvia si se toma en consideración que se trata del partido más grande —electoralmente— de la Unidad Popular y que en él militan el presidente Allende y gran cantidad de funcionarios del actual gobierno. Sin embargo, no es tarea fácil la acometida por Jobet y Chelén. El primero de estos autores, hace dos años, intentó con bastante éxito estructurar una historia del PS (*). No obstante, ya observaba Jobet en ese libro que las carencias documentales del PS eran muy grandes. Muchos documentos internos desaparecieron o están dispersos en manos de antiguos militantes. La falta de

archivos y las querellas internas que culminaron en numerosas divisiones, tuvieron como resultado la pérdida de valiosos documentos testimoniales. Tampoco se han conservado copias de numerosos periódicos y folletos de agitación editados por el PS a través de su actividad proselitista.

En todo caso, la recopilación de Jobet y Chelén que ahora ha publicado Quimantú permite tener una idea de la interesante —y a veces contradictoria— vida política del PS, fundado en abril de 1933. Se abre con el fragmento de un trabajo de Oscar Schnake Vergara, que fuera secretario general del partido y que más tarde lo abandonaría para sumarse a posiciones de derecha. Tanto ese trabajo como el del profesor Luis Zúñiga Ibáñez, escritos en 1938, fijan el marco en que surgió el PS chileno. Ambos coinciden en que la formación del partido fue resultado directo de la llamada "revolución socialista" de junio de 1932. Ese año, como se sabe, y durante doce días, existió en Chile una efímera "república socialista", a partir de una acción cívico-militar encabezada por un jefe de la Aviación, el comodoro Marmaduke Grove.

Schnake sostiene que esa experiencia significó "una acción unida de las clases medias y obreras contra la oligarquía nacional y contra el capitalismo extranjero". Más adelante subraya que el PS agrupa una "verdadera y sólida unidad social y política de la clase obrera, sectores campesinos y clase media" que "tienen un interés común en liberarse de la explotación económica y política del gran capitalismo internacional y de la oligarquía nacional".

Luis Zúñiga Ibáñez va más allá en su definición del origen del PS. "El Partido Socialista de Chile —escribe— es marxista, vale decir, que se constituye como partido de clase, resuelto a empujar la lucha hasta la conquista del poder por los trabajado-

res —manuales e intelectuales— y la implantación del régimen socialista". Escrito hace casi 35 años, ese trabajo tiene una viva actualidad:

"Sólo la sustitución del régimen económico individualista por el orden económico socialista aportará el bienestar y la justicia a la colectividad. ¿La democracia por la democracia? No. Sería un criterio reaccionario y absurdo. Revelaría complicidad con las clases oligárquicas. En la trayectoria cumplida por los movimientos sociales del mundo no cabe más que una política admisible: la democracia al servicio del pueblo. Es la finalidad que no debemos perder nunca de vista".

FRENTE POPULAR Y FRENTE DE TRABAJADORES •

La trayectoria cronológica del libro de Jobet y Chelén entra enseguida a la interesante época de los frentes populares, política que en Chile cuajó en el primer gobierno del Partido Radical, encabezado por Aguirre Cerda. Ya en el prólogo del libro, los antologistas califican de "estéril y desmoralizadora" la experiencia del Frente Popular. Recuerdan Jobet y Chelén que el PS luchó por la independencia de las clases trabajadoras, sobre todo después de aquella experiencia frentista. Señalan la definición y adopción de la estrategia que el PS denominó Frente de Trabajadores "que excluía cualquier alianza con la burguesía demoprogresista, por ser ésta enemiga de la clase obrera y aliada del imperialismo". Anotan que, sin embargo "desgraciadamente una práctica electoralista desafortunada absorbió su quehacer partidario y lo llevó a la aprobación del retorno de las concepciones "frente-populistas" en el seno del movimiento obrero, debilitando su conducción sobre el movimiento popular". Jobet y Chelén añaden implacables y polémicos: "De tal suerte, el Partido Socialista de Chile abandonó en la práctica, no obstante sus resoluciones teóricas en favor de la violencia revolucionaria, "la única vía que conduce a la toma del poder político y económico", su exitosa tesis de Frente de

(*) Julio César Jobet, "El Partido Socialista de Chile", Ediciones Prensa Latinoamericana. 1971.

Trabajadores, y se inclinó por la estrategia conscientemente reformista propulsora de la alianza de los partidos obreros con agrupaciones demoburguesas. Pactó una combinación con el Partido Radical y otros reducidos núcleos de la pequeña burguesía, denominada "Unidad Popular". En las elecciones presidenciales de 1970 obtuvo la victoria la "Unidad Popular", y aunque el triunfo anotado pareció dar la razón a los partidos de las posiciones frentistas (Frente Popular, Frente de Liberación Nacional), es preciso recordar que los sectores conservadores, derechistas y centristas se presentaron divididos a la contienda. La "Unidad Popular" sacó un tercio de la votación, con un porcentaje inferior al del FRAP en 1964 y la elección del Presidente de la República debió ser definida por el Congreso Nacional, en cuyo seno se logró éxito por el acuerdo favorable de la Democracia Cristiana".

"La victoria de un gobierno de "Unidad Popular", conglomerado de partidos obreros de orientación marxista, con agrupaciones demoburguesas en alas de una concepción y de una estrategia aliancista, con el propósito de crear una etapa de transición hacia el socialismo, significa el predominio del reformismo con todos los peligros de una posición tan engañadora y frágil".

LA TENTACION DEMOCRATICO-BURGUESA

Luego de describir brevemente la actual situación, Jobet y Chelén añaden: "Los partidos revolucionarios no pueden dejarse capturar por la sociedad demoburguesa y desenvolver su acción exclusivamente dentro del marco institucional del sistema dominante, como una fuerza meramente reformista, reduciendo su actividad a tomar medidas aparentemente revolucionarias, porque, en el fondo, no destruyen el régimen capitalista; y a conquistar las sinecuras de la Administración pública y los cargos en las instituciones legales, como el Parlamento y los Municipios. Precisamente, el peligro del actual régimen de "Unidad Popular" es el de malograr el desper-



ALEJANDRO CHELEN ROJAS: uno de los autores de "Pensamiento teórico y político del Partido Socialista".

tar social de los diversos sectores laboriosos, producido con el triunfo de septiembre de 1970, por una dirección reformista, dejando a medio camino la revolución prometida. A este respecto constituye un obstáculo la actitud reivindicativa egoísta de un sector obrero que se ha conservantizado y aburguesado y sólo se mueve con un criterio economicista, casi desvinculado de la clase, y separado de los sectores resueltamente anticapitalistas, algunos situados más a la izquierda de los partidos obreros. La situación indicada —afirman Jobet y Chelén— puede llegar a provocar un conflicto entre la política de las nuevas fuerzas dirigentes en el Gobierno de la Unidad Popular y la acción de las masas pobres, imbuidas de un espíritu revolucionario profundo".

Aparte de los ya mencionados, el libro incluye trabajos de Humberto Mendoza Bañados, Eugenio González Rojas, Oscar Waiss, Raúl Ampuero Díaz, Salomón Corbalán, de los propios Chelén y Jobet, Adonis Sepúlveda, Aniceto Rodríguez, Carlos Altamirano (actual secretario general del partido), Clodomiro Almeyda, y Salvador Allende. De este último se inserta un documento fundamental que describe las características de la llamada "vía chilena" ha-

cia el socialismo. Se trata del primer Mensaje al Congreso Nacional que Allende leyó el 21 de mayo de 1971. En efecto, en ese Mensaje —donde se volcó el pensamiento del presidente Allende y de su equipo asesor—, está expuesta en forma coherente y orgánica la tesis de la "vía chilena" hacia el socialismo.

LAS POLEMICAS PC-PS

Otro documento de interés que incluye como anexo el libro de Jobet y Chelén, es la polémica que sostuvieron en marzo de 1962 los partidos Socialista y Comunista. Era la época del Frente de Acción Popular (FRAP) y ya se planteaba el compromiso electoral de 1964. El PS aún manejaba la tesis del Frente de Trabajadores, mientras el PC se inclinaba por ampliar el frente a las condiciones en que finalmente se concretó en 1970. Esta polémica no sólo ofrece todavía gran interés sino que, además, tiene un mérito adicional nada desdeñable. En efecto, la política chilena —aún en el campo de la izquierda—, no suele brindar episodios como aquél, donde en un alto nivel se discutieron —cara al pueblo— fundamentales posiciones ideológicas. Si los partidos burgueses, como es lógico, desarrollan una práctica política ramplona para evitar el peligro de descubrir sus verdaderos intereses de clase, los partidos de izquierda por desgracia no han elevado habitualmente el contenido de sus planteamientos ideológicos. Atrapados en el pragmatismo parlamentario o electoral, han desdeñado usualmente la confrontación seria de posiciones, sacrificando la lucha ideológica en beneficio de circunstanciales intereses de guerrilla política. La polémica PS-PC de marzo de 1962, aun cuando fue flor de un día en esta materia, constituye un buen ejemplo de que los dirigentes políticos de izquierda, empujados por la necesidad de clarificación que exigen las masas, pueden perfectamente dar solidez y contenido a sus posiciones, sin incurrir en los desbordes que en nuestro medio suplantaban la lucha ideológica por el canibalismo político.

J.C.M.

¿Qué desenlace tendrá la crisis?

• "El Manifiesto" de Roma, bajo el título "Crisis: imperialistas, socialistas, subimperialistas, explotados en el mecanismo de la crisis", publicó el siguiente análisis de André Gunder Frank que reproducimos a continuación:

UN análisis punzante de las "teorías de la dependencia", en auge incluso entre muchos economistas de izquierda, nos llega de André Gunder Frank, al término del seminario sobre América latina, organizado por el ISSOCO, el instituto de estudios de Lello Basso. Bruscamente, Frank ha llevado el razonamiento fuera de la vaguedad estructuralista y lo ha colocado con los pies en el suelo. Es preciso considerar la dependencia como un producto del proceso de acumulación: sólo una teoría y un análisis del proceso de acumulación constituye la clave que permite entender las relaciones de dominación y subdesarrollo, y los mecanismos que la rigen.

Hoy día, esta clave se hace tanto o más necesaria cuanto que, desde 1970, nos encontramos frente a una crisis del proceso de acumulación: la tercera gran crisis después de las de 1873 y 1929, y sería de ciegos no interrogarse acerca de su naturaleza y su desenlace político. Con su habitual y delicada ironía, Gunder Frank —que había comenzado con la frase "la dependencia ha muerto, viva la dependencia y la lucha de clases"— se dedicó a exponer ante un auditorio, no del todo entusiasta por la dureza política de su argumentación, totalmente extraña al pacífico run-run de los encuentros de estudios, una serie de interrogantes.

Ante todo, ¿cuál es la naturaleza de la crisis actual y cuáles pueden ser sus salidas? ¿Sucedirá como en 1873, "en que la salida para los países capitalistas fue hallada a través del recurso a la superexplotación del subdesarrollo, que permitió tener altos salarios metropolitanos"? ¿O se llegará a cambios semejantes a los que siguieron a la crisis del 29, después de la cual "pareció comenzar en algunos países coloniales y neocoloniales un desarrollo capitalista más autónomo que después mostró no ser más que una repetición, en circunstancias diferentes, del desarrollo bajo el alero imperialista, centrado desde 1873 en torno a un polo de exportación de materias primas, y en 1930 en torno a un polo industrial"? ¿O bien, esta tercera crisis, "además de ser cíclica es una crisis estructural de gran envergadura que conllevará transformaciones nuevas y hasta ahora desconocidas"?

Frank ha recordado aquí algunos de los trazos más evidentes de la crisis: la baja de producción, y aún más de las utilidades y de las inversiones, la consiguiente lucha por los mercados, de la que es una expresión la crisis financiera, a través de las maniobras de mutación en las tasas de cambios. Pero lo más interesante, según Frank, es el gran des-

plazamiento que la crisis provoca en polarización mundial: "El surgimiento y refuerzo de los grandes bloques económicos: el de los Estados Unidos, con su apéndice latinoamericano; el mercado común europeo, con su apéndice africano; el Japón con la restauración, con sus nuevas formas de expansionismo nipón de los años 30; una subdivisión del mundo fuera de la cual parece quedar solo una parte de Asia, y en parte también el Medio Oriente". Ahora bien, en las dos crisis precedentes el reforzamiento de los bloques económicos se expresa también en grandes tendencias políticas: primero el colonialismo clásico; luego, la tendencia a descargar en el vecino el costo de la crisis de donde surgió el fascismo europeo. Hoy día ¿cómo se expresarán los cambios cualitativos más importantes en la división internacional del trabajo, que siempre acompañan y rápidamente, una fase de crisis, y en forma menos resolutiva que en la fase de ascenso? Después de haber recordado a modo de ejemplo, que con la crisis de 1873, Inglaterra perdió parte de su poderío y después de la de 1929 prácticamente todo, Frank se detiene a analizar el desplazamiento actual de la división internacional del trabajo en Europa, en el Japón y en los subimperialismos brasileño y sudafricano. "Al mismo tiempo aliados y rivales"; en Africa, en el subimperialismo de Pretoria, se expresa una tendencia que, mediante la política del "diálogo" preconizada por algunos países directamente aliados con Francia, establece un complejo juego entre mercado común y subimperialismo africano, "usado como punta de lanza frente al imperialismo americano". Otros casos de naciente subimperialismo se están delineando —según Frank— en Irán, o se han concretado hace tiempo en Israel, o están en formación en la India (cuya eliminación de Pakistán, recuerda aquella mediante la cual el Brasil liquidó a la Argentina).

Pero aquí se abre un nuevo problema, destinado a jugar política y estructuralmente en esta crisis, y es la presencia de los países socialistas. El subimperialismo hindú, en efecto, ya no se relaciona sólo con el imperialismo clásico, sino que extrae su fuerza de la U.R.S.S., la cual comparte con los EE.UU. intereses iguales y competitivos en aquella región de Asia. Y la explicación de estas nuevas relaciones de dependencia no se halla tanto en las razones militares cuanto en las económicas: es una lucha empeñada dentro de un cuadro de profunda dislocación del sistema mundial de las fuerzas productivas. Aparece evidente —según Frank— "el creciente interés de los países socialistas y de la U.R.S.S. en particular por participar en forma mayor y diferente que en el pasado, en la división internacional del trabajo, en una fase en la que se desplazan los equilibrios: es esto lo que explica la ofensiva diplomática y política de las potencias socialistas, como una tentativa para no quedar fuera de las posiciones de poder económico, tal como quedarán cuando los cambios producidos por la crisis hayan terminado o se hallen semi-estabilizados". A su vez, según Frank, estas opciones de los países socialistas se deben a razones propias internas, que hay que buscar en las características del proceso de acu-

mulación del capital que en ella se verifica y que no son suficientemente conocidas. Entre tanto —prosigue Frank— “no será superfluo notar la semejanza entre el papel desempeñado por los países subimperialistas en la división del trabajo y el desempeñado por los países socialistas como la U.R.S.S., en el sentido que en los dos casos esos países importan de los centros imperialistas la tecnología más avanzada que les es posible (no la más avanzada, sino de un segundo nivel) y gracias a ésta, desarrollan una industria propia, cuyos productos se exportan luego a las zonas subdesarrolladas. No es por azar, que los países socialistas presentan un déficit en su balanza de pagos en relación con los países imperialistas, y un superávit en relación con los países subdesarrollados (los cuales naturalmente se hallan en déficit en relación con los dos, déficit que el creciente intercambio con los países socialistas no hace sino aumentar). La tendencia por parte de los países socialistas a exportar materias primas a los países imperialistas, importando de ellos productos industriales y al contrario a exportar productos industriales aunque diversos a los países subdesarrollados importando de ellos materias primas, también diversas, son tendencias visibles y planificadas, como aparece en el plan 1971 del Comecon, en las declaraciones de todos los países socialistas, con excepción de China, en la conferencia de la Unctad”.

Un elemento ulterior del desplazamiento de fuerza en curso, lo da el cambio de peso en el intercambio entre la Unión Soviética y los Estados Unidos. Si es verdad lo que afirman las fuentes oficiosas, que se trata de un volumen de intercambio igual a 5 mil millones de dólares, se trata de una cantidad que supera todas las exportaciones de EE.UU. a América latina, e implica una modificación de primer orden en el cuadro de la división internacional del trabajo.

De estos primeros datos de análisis, pasa Frank a los interrogantes políticos. En efecto, un desplazamiento de la división internacional del trabajo conlleva siempre un reverso político: “el diálogo con Sudáfrica o los viajes de Nixon son sólo su expresión más vistosa. Lo que importa sin embargo, es captar las tendencias. En lo que se refiere a los países capitalistas avanzados la crisis “parece provocar o ser provocada por una creciente movilización obrera, o por lo menos por su lucha por impedir la tendencia de los empresarios burgueses a bajar los salarios”. Lucha que, como en Italia o Inglaterra, parece hasta ahora victoriosa; y que hace entrever —según Frank, quien sin embargo advierte que se trata de conceptos políticos transformados por la historia de las crisis precedentes— una nueva tendencia hacia la social-democracia, acompañada “de respuestas fascistas o neofascistas en aquellos países en los cuales se viesan necesariamente frustrados los propósitos social-democráticos”. Así se entiende, según Frank, la candidatura de McGovern en los EE.UU., el acuerdo de frente popular en Francia, las tentaciones de “spaguettis en salsa chilena” que se han dejado entrever en Italia. Una tendencia análoga se halla presente también en los países subdesarrollados.



NIXON: el sentido profundo de la crisis.

Hoy pues, se replantea completamente una teoría de la crisis, y se replantea el problema de su desenlace político. Para la izquierda, la cuestión se polariza en un interrogante fundamental: qué es el fascismo. Para responder a ello, es preciso ante todo echar por tierra las ilusiones de los partidos comunistas: los del “centro”, que colocan el acento en la lucha antimonopólica considerándola como un encuentro que no ataca por completo la formación capitalista y a la cual escapa la naturaleza recurrente propia del fascismo como tendencia interna de todo el capital y también los de la “periferia”, que colocan el acento en una lucha “antimperialista” emprendida en nombre de un capitalismo nacional. Según Frank, lo evidente es que fascismo y social-democracia —aún advirtiendo que las dos tendencias asumen contenidos parcialmente diversos de los que tuvieron en la fase que sucedió a la segunda gran crisis— aparecen como dos componentes presentes y complementarios del desenlace capitalista de la crisis y es evidente no sólo para hacer una descripción exacta, sino para extraer una enseñanza acerca del qué hacer. Nadie puede excluir, concluye Frank, que esta crisis, seguramente destinada a agudizarse, lleve a tensiones o situaciones objetivamente revolucionarias. ¿Cómo deberán ser armadas ideológicamente las masas para evitar que, como sucedió con las otras dos crisis y quizás más gravemente, éstas las sufran en vez de aprovecharlas para un desenlace revolucionario?

Brasil

Las fronteras que caminan

I

ME disfracé de comprador de tierras. Puse cara de otro y durante un par de semanas hablé, en portugués, de créditos y de impuestos, de la fertilidad de la tierra y del costo de la mano de obra. Recorri, lentamente, la región paraguaya del Alto Paraná, desde las cataratas de Iguazú hasta las laderas de la cordillera de Mbaracayú, al norte. Conversé con empresarios ricos y colonos pobres, viajé en camiones y en ómnibus y a caballo, a lo largo de la selva recién desbrozada, mientras deslizaba ofertas y discutía precios. Un terrateniente uruguayo perseguido por la crisis y la inestabilidad política... Comprobé, así, personalmente, que toda esa región ya no pertenece al Paraguay. La frontera ha saltado unos cien kilómetros por encima del río Paraná. Allí todo se dice en portugués, todo se paga o se compra en cruzeiros, son brasileños todos los dueños de la tierra.

"SU PASATIEMPO PREFERIDO"

Es una vieja tradición. Cuando el Brasil declaró la independencia, ya su territorio original se había multiplicado. El meridiano de Tordesillas fue una línea de lápiz rápidamente borrada del mapa. Después de la independencia, durante el siglo pasado, el Brasil devoró grandes pedazos de Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Paraguay, Argentina y Uruguay. Esta es una larga historia de guerras, sobornos y tratados diplomáticos. Luego, el Brasil se asomó al siglo XX con el Barón de Río Branco en la Cancillería. El Barón de Río Branco, sagaz diplomático, inauguró el estilo envolvente que hoy caracteriza los éxitos de Itamaraty. En el curso de diez años interrumpidos por

la muerte, el Barón anexó al Brasil quinientos cincuenta mil nuevos kilómetros cuadrados. "Las cuestiones de límites constituían su pasatiempo preferido", dicen sus biógrafos.

El Brasil tiene la costumbre de ocupar territorios que después reivindica.

"NOBODY CAN STOP THIS COUNTRY"

Los militares brasileños que hoy ocupan el poder sueñan, como se sabe, con un "destino manifiesto" en América latina. Cultivan una forma de nacionalismo muy peculiar. Cuando se jubilan, los generales que han sido ministros de gobierno se convierten en presidentes de las filiales brasileñas de la Dow Chemical, la Union Carbide, la Standard



GARRASTAZU MEDICI: ¿un "destino manifiesto"?

Electric, la Aluminium Company of América, la Mercedes Benz o la Siemens. Según su concepción geopolítica, los



JOAO GOULART: personificaba el reformismo que en Brasil fue aplastado por el fascismo en 1964.

países pequeños no tienen más remedio que convertirse en "estados vasallos", colonias de una colonia, rigidamente sujetos a la órbita del sub-imperio. "Ninguém segura esse país", nadie detiene a este país, rezan los slogans oficiales desde las ventanillas de los automóviles y en las pantallas de la televisión. En un quiosco de Río de Janeiro, yo compré uno de estos cartelitos, pero en inglés. "Nobody can stop this country". Así suena mejor.

El Brasil, hipotecado ante la banca internacional y comprado por las corporaciones industriales extranjeras, tiene una deuda externa que vuela hacia las nubes. Ya anda por los siete mil millones de dólares. Pero eso no impide que el Brasil derrame créditos, caudalosamente, sobre varios países de Centroamérica y América del Sur. Las inversiones de capitalistas norteamericanos y europeos se han apoderado de los sectores claves de la producción en el Brasil; sin embargo, el Brasil inyecta capitales a sus países vecinos. Desde el poder, los militares se ofenden cuando alguien menciona al Brasil como un país "subdesarrollado".

Pero en esta potencia imperial en ciernes, el ritmo de crecimiento de la mortalidad infantil es más alto que el ritmo de desarrollo, tan vertiginoso, de la economía. En el municipio de Sao Paulo, que es el más rico del país, de cada cien niños que nacen, nueve mueren antes de cumplir un año de edad.

¿Un imperio en harapos? Los ricos del Brasil figuran entre los ricos más ricos del mundo. Hace poco, no obstante, se fijó con bombos y platillos el nuevo salario mínimo de los trabajadores. Los técnicos del Departamento Intersindical de Estadísticas y Estudios Socioeconómicos de Sao Paulo estimaron que, para poder alimentar a su familia, un obrero debe trabajar, ahora, veintiséis horas al día.

Pero Bolivia es, por ejemplo, un protectorado del Brasil. En agosto de 1971, el gobierno nacionalista de Torres fue derribado con fusiles y ametralladoras transportadas desde el Brasil y el Banco do Brasil emitió rápidamente sus



LA FRONTERA ha saltado unos cien kilómetros por encima del río Paraná.

famosas cajas de fósforos que proclamaban: "Bolivia, yo te amo". De inmediato llegaron los créditos brasileños para construir caminos, y se anunciaron inversiones brasileñas en azúcar, aceite, algodón y petróleo. Nació una nueva ley universitaria, calcada del "modelo" brasileño, y un plan de viviendas que los técnicos brasileños diseñaron y dirigen.

LA TERROFAGIA HACIA EL SUR

En esta serie de notas, nos ocuparemos de la colonización brasileña del Paraguay. Pero el "hambre de tierras" apunta también en otras direcciones.

El Brasil es un país vacío: tiene una franja de costa habitada por la mayoría de los noventa millones de brasileños, y el resto son latifundios infinitos, selvas vírgenes y desiertos invictos. La frontera se desplaza, precisamente, en las regiones productivas. Hacia el Paraguay se mueven las plantaciones de café y otros productos agrícolas. Hacia el sur, en dirección al Uruguay, crecen las estancias ganaderas.

Hay dos proyectos de ley, en el Uruguay, destinados a detener esta invasión. La legislación uruguaya no restringe la venta de tierras a extranjeros y los estancieros brasileños se están quedando con buena parte de los de-

partamentos fronterizos de Artigas, Rivera y Cerro Largo. Los títulos de propiedad del desierto cambian de mano: las tierras están vacías, porque el ganado ha pasado de contrabando, previamente, al Brasil.

Las sucesivas desvalorizaciones del peso uruguayo, moneda enferma, han determinado en buena medida la transferencia de esta riqueza: del lado brasileño, los novillos valen tres veces más. A la inversa, del lado uruguayo la tierra cuesta cinco veces menos. Se estima que, en estos últimos años, medio millón de cabezas de ganado han salido del Uruguay rumbo a los frigoríficos norteamericanos que los faenan al sur del Brasil. Y en un reportaje reciente de la revista "Veja", se afirmaba que una sola familia brasileña, la familia Albornoz, de la ciudad de Livramento, es dueña del cuarenta por ciento de las tierras del departamento uruguayo de Artigas. La misma revista cuenta el caso de un hacendado de Río Grande do Sul que vendió su pequeña estancia brasileña de 370 hectáreas y, con el dinero resultante, compró mil setecientas hectáreas de pastos muy superiores en el Uruguay.

"Están comprando el Uruguay", bramó el presidente de la Cámara de Diputados, Héctor Gutiérrez Ruiz.

EDUARDO GALEANO

AZUCAR CUBANA PARA CHILE: REAFIRMACION DE LA DEMOCRACIA DIRECTA

EL Comandante Fidel Castro se refirió en su importante comparecencia pública del pasado día 3, al anunciar los ventajosos convenios firmados por Cuba con la Unión Soviética, a la necesidad del proceso revolucionario de contribuir de manera sistemática al desarrollo de una conciencia internacionalista en el pueblo.

Tal política, íntimamente vinculada a la génesis de la propia revolución, coadyuvó notablemente a consolidar desde el punto de vista estratégico el socialismo en la isla del Caribe, situada a sólo 135 kilómetros de su inescrupuloso vecino, el imperialismo norteamericano.

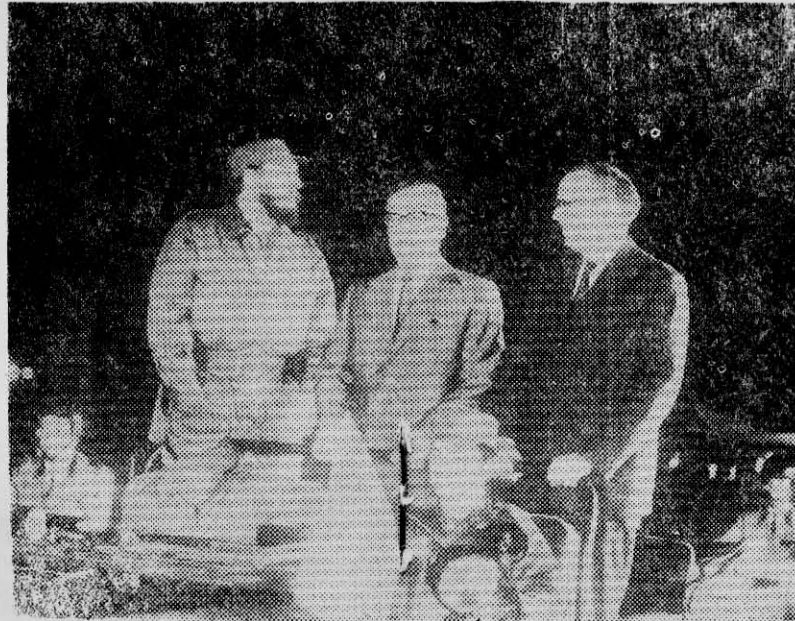
El premier cubano, al analizar las favorables condiciones que se derivan de los acuerdos cubano-soviéticos de colaboración económica y técnica, mencionó especialmente a Chile, Vietnam y Nicaragua, como ejemplos diversos de hechos que han merecido en una forma u otra, la firme solidaridad de Cuba.

El estadista dijo que la cooperación de Cuba con "el hermano pueblo chileno", se había materializado en una respuesta rápida y desinteresada a su proposición del pasado día 13 de diciembre de sacrificar parte de la cuota de consumo personal de azúcar para enviar 40 mil toneladas del producto, al país austral, amenazado de asfixia económica por la política imperialista.

La breve referencia de Fidel Castro al proceso abierto en la Plaza de la Revolución "José Martí", con su discurso ante centenares de miles de cubanos, no ilustra suficientemente el intenso trabajo desplegado aquí por las organizaciones de masas a lo largo y ancho de todo el país, para alcanzar la plena unanimidad de una medida tan importante como la de la rebaja consciente de la cuota personal de un alimento básico de la dieta de los habitantes de esta isla del Caribe.

Decenas de miles de asambleas se celebraron en las seis provincias de la nación antillana, promovidas por los sindicatos agrupados en la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y los Comités de Defensa de la Revolución (CDR).

En forma ejemplar, demostrando su extraordinaria calidad revolucionaria y su alto espíritu internacionalista, trabajadores, estudiantes, intelectuales, amas de casa, jóvenes y hasta niños, respondieron afirmativamente a la exhortación del jefe revolucionario en fábricas, centros agropecuarios, escuelas y universida-



DORTICOS, ALLENDE y FIDEL CASTRO, durante la visita del presidente chileno a Cuba.

des, en cada cuadra, en una gigantesca ola de solidaridad con Chile.

"Como esta es una medida que afecta al pueblo, nosotros proponemos no sólo que demos nuestro consentimiento en esta plaza —pidió Fidel Castro el 13 de diciembre, ante el Presidente Allende—, sino que se discuta en todos los centros de trabajo del país y se discuta en el seno de todas nuestras organizaciones de masas antes de hacer efectiva esta medida".

Por primera vez en muchos años, ese día se plantearon discrepancias evidentes y públicas entre Fidel Castro y el pueblo reunido en la Plaza de la Revolución, escenario de múltiples concentraciones que hicieron recordar a los filósofos e historiadores la democracia directa propugnada en Europa por el suizo Juan Jacobo Rousseau.

Las masas concentradas en la magna plaza querían aprobar allí mismo, sin ningún otro trámite y a la vista del jefe del ejecutivo chileno, la reducción de cuotas de azúcar per cápita a la población para reunir las cuarenta mil toneladas requeridas por Chile y no disponibles en los vacíos almacenes destinados a la exportación comercial de la principal riqueza de Cuba.

"La donamos, la donamos", gritaba el pueblo interrumpiendo las palabras del máximo líder de la revolución, en una gritería casi incontinente, expresión del cariño y las simpatías que sienten por Chile los cubanos.

A nosotros nos impresiona y nos admira —dijo Fidel Castro— el desprendimiento y la generosidad de ustedes, que demuestra que no sólo expresan de palabra su sentimiento de apoyo hacia al hermano pueblo chileno, pero debemos permitir que al igual que ustedes, y aunque piensen y sientan igual que ustedes, tengan la oportunidad de dar su aprobación los orientales, los camagüeyanos, los villareños, los matanceros, los piñeros (habitantes de Isla de Pinos) y los de Pinar del Río, que no están presentes en esta plaza.

En el ánimo del jefe de la Revolución Cubana, como él mismo lo expresó, estaba demostrar "que no es un acto de emoción en un instante determinado, sino un acto puro de conciencia".

De las palabras del Comandante Castro se desprende también la profunda confianza del líder en la conciencia revolucionaria de su pueblo, demostrada a lo largo de 14 años de duro batallar frente al imperialismo norteamericano, la contrarrevolución interna y la pobreza y el subdesarrollo heredados.

No se equivocó Fidel Castro cuando tuvo la ágil intuición de extender a todo el país el fervor solidario e internacionalista de la Plaza de la Revolución del 13 de diciembre.

Así lo pudieron comprobar incluso los escépticos que dudaron de la capacidad de sacrificio y desinterés del pueblo cubano, apoyándose en las tesis de que aquí ha sido siempre muy alto el per cápita de consumo del dulce producto, y partiendo de esta realidad, no era tan alta la cuota personal de azúcar como para provocar rebajas adicionales mediante un proceso democrático de discusión asambleario.

La vigorosa y unánime respuesta de los cubanos sirvió asimismo para dar vigencia posterior a los criterios de Fidel Castro de que un pueblo no es sólo heroico cuando está dispuesto a dar su sangre por su hermano, sino también cuando expresa la disposición de dar parte de su alimento por un pueblo revolucionario y hermano.

Sus palabras, que reflejan el profundo contenido internacionalista de la revolución cubana, evidencia también el sólido sustrato humanista del pensamiento marxista, que en Cuba tiene naturalmente una proyección definitivamente latinoamericanista.

El Presidente Salvador Allende, un viejo amigo de Cuba, dijo en la Plaza de la Revolución: "Gracias, simplemente gracias, queridos compañeros. Se las damos en nombre de los niños de Chile, de sus mujeres y de su clase obrera organizada".

El líder del gobierno de la Unidad Popular debe haber recibido ya los dos sacos simbólicos de azúcar enviados por los alumnos de la Escuela Secundaria que llevan los nombres de dos héroes legendarios de América latina, Ernesto Che Guevara y Simón Bolívar.

Los sacos fueron entregados aquí en los últimos días del pasado año al poeta Gonzalo Rojas, encargado de negocios de Chile en Cuba, quien evocando una frase de Salvador Allende, dijo que ellos simbolizan la entrega de "esa caña fresca y dulce de la amistad latinoamericana".

Algunos periodistas han tratado de sacar cuentas para ver a cuantos millones de dólares asciende la insólita ayuda cubana. Otros más recientemente, han tomado como precios los generosamente pagados por la Unión Soviética (once centavos de dólar la libra).

Pero el gesto tiene en sí mismo un valor moral que históricamente sobrepasará cualquier medida de índole material, por lo que implica como gesto solidario e internacionalista en las relaciones de dos pueblos de América latina.

Desde el punto de vista interno, el proceso asambleario para discutir la exhortación de Fidel Castro sólo tiene como precedente la discusión masiva de la ley contra la vagancia, que fue llevada hasta el último rincón del país, y aprobada hace ya casi dos años.

En lo referente a política exterior, el gesto cubano viene a ratificar la invariable postura latinoamericanista y solidaria de la revolución, que constituye la esencia misma de las ideas y la doctrina de sus dirigentes.

PEDRO MARTINEZ PIREZ
La Habana

SE ORGANIZAN LOS ARRENDATARIOS

Compañero Director:

En los últimos años, tanto los gobiernos oligárquicos y burgueses, como el reformismo demócratacristiano, crearon divisiones artificiales en el proletariado urbano. Es el caso del poblador y del trabajador, de los sectores marginales y los integrados, que han permitido una mejor dominación y explotación de la clase trabajadora (Ley de Juntas Vecinales y Organizaciones Comunitarias, etc).

Su política de dividir a los trabajadores en pobladores y obreros, es descender la realidad histórica de los procesos socioeconómicos que han dado origen tanto al crecimiento y desarro-

llo del proletariado, como también a los factores que han generado su marginalidad.

A pesar de las significativas medidas tomadas por el gobierno de la Unidad Popular, la burguesía aún mantiene una importante cuota de poder económico y político y está llegando a las organizaciones comunitarias, explotando la situación de desabastecimiento y creando desconcierto.

El proletariado urbano debe plantear una alternativa de organización que signifique vanguardizar estos vastos sectores e incorporarlos al proceso general de cambio impulsado por el gobierno de la Unidad Popular.

Estas organizaciones deberán ajustarse a los principios marxistas-leninistas de PODER Y MOVILIZACION DE MASAS, entrando en abierta contradicción con los principios social demócratas y reformistas que inspiran la Ley de Juntas de Vecinos.

Sin embargo, el proletariado no debe desper-

dicar la posibilidad que le da la legalidad burguesa y debe hacer todos los esfuerzos para montar una campaña de esclarecimiento ideológico ganando el control de estas Juntas Vecinales y organizaciones comunitarias para transformar su esencia, creando centros de poder popular en ellas.

Dirigentes de Juntas de Vecinos, asesorados por el Departamento de Vivienda y Pobladores del Partido Socialista y el Departamento de Pobladores de la Gobernación de Talcahuano, hemos ido a la creación de la LIGA DE DEFENSA DEL ARRENDATARIO, con sus respectivos comités de arrendatarios.

Creemos que lo planteado puede ayudar a crear conciencia en los demás compañeros del país acerca de la imperiosa necesidad de impulsar estos organismos de poder popular.

LIGA DE DEFENSA DEL ARRENDATARIO,
COMUNA TALCAHUANO.

Un baño de sangre preparan los militares

INDICIOS concretos de preparativos de un macabro plan de las Fuerzas Conjuntas militares y policiales, de efectuar un baño de sangre en círculos sindicales y revolucionarios, como parte de una estrategia gorila, fueron detectados en Montevideo. Observadores habituados a la criminalidad represiva del régimen uruguayo, manejaban los datos con la sospecha de hallarse frente a un operativo fascista de gran alcance. El 14 de abril del año pasado los altos mandos derechistas, utilizando 700 millones de dólares asignados por el Pentágono, implementaron un plan largamente elaborado con asesoría yanqui y brasileña. El objetivo era aniquilar al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros. Pese a una cincuentena de revolucionarios asesinados en enfrentamientos, torturas y masacres a sangre fría, la guerrilla sobrevivió al más grave revés de su historia, apretando sus lazos políticos y combativos con los sectores sociales más castigados por la crónica crisis del país. Cinco mil prisioneros colmaron los cuarteles, campos de concentración, cárceles "tradicionales" y hasta carpas levantadas en zonas inhóspitas, luego de sobrellevar torturas modernizadas por el Pentágono.

Luego de declarar el estado de guerra interno y consolidarlo legalmente mediante una cavernaria ley de Seguridad del Estado, el gobierno, controlado en los hechos por los militares, proyecta el asalto al sistema educacional y a la estructura sindical obrera, en manos de la izquierda. Dichos proyectos de leyes, el primero de los cuales está a punto de ser sancionado en el parlamento, supone la más rigurosa persecución política en escuelas, universidades, empresas, oficinas públicas y especialmente contra dirigentes y activistas sindicales y estudiantiles.

Paralelamente, y a "instancias" de los expertos militares, el gobierno creó por

decreto el **Departamento de Operaciones Psicológicas**, cuya primera producción parece salir al mercado en estos días, tratando de crear el clima de "opinión" para el lanzamiento del segundo capítulo, más acelerado y duro, de la noria represiva.

Alertadas por la agitación de protesta obrero-estudiantil, incluyendo magisterio y padres, contra los proyectos, las F.C. delinearon una estrategia genocida para ahogar en sangre los "focos de resistencia". La abismante desproporción entre el poder adquisitivo de los salarios y la inflación que bordeaba el 100 por ciento, los aumentos exiguos, y una galopante carestía y escasez de productos de primera necesidad, colman la caldera política de imprevisibles tensiones. El plan militar, por ende, tiene dos fines: uno preventivo y táctico, y el otro estratégico, destinado a liquidar la creciente orientación protupamara en esos frentes de masas y descafezar todo lo que huelga a "subversivo y comunista"—son palabras del presidente Bordaberry— en los sindicatos, la Convención Nacional de Trabajadores y en los centros estudiantiles secundarios y universitarios. "Pero esas cosas—como dijo a este enviado un dirigente obrero adicto al MLN— no las hace quien quiere sino quien puede".

Mientras la dependencia extranjera de las Fuerzas Conjuntas quedaba al desnudo al denunciar el senador Enrique Erro, del Frente Amplio izquierdista, la aparición en un juzgado militar de 30 fichas de tupamaros presos, redactadas en inglés e impresas en New Jersey, las F.C. dedicaron una súbita atención pública al MLN.

En sucesión típica de operación psicológica, se concentraron en la guerrilla en dos comunicados, evacuados al mediodía del miércoles 13 y en la noche del viernes 15 de diciembre, a partir de los cuales ya nadie se engañó sobre los verdaderos móviles



LUIS MARTIRENA, periodista y corresponsal de Prensa Latina en Montevideo: asesinado por la policía uruguayo el 14 de abril de 1972.

de los altos mandos, cuya imagen ya era sobradamente tenebrosa.

En el primero "alertan" sobre una presunta "nueva ofensiva" de los tupamaros y en el segundo complementan diciendo que la guerrilla tiene "nuevos planes para tomar el poder" y que prepara "un baño de sangre". La técnica es tan antigua como los manuales burgueses de guerra: achacar al contrario las propias intenciones, especialmente cuando éstas son abyectas. El primer parte imagina cuatro supuestos elementos de prueba: la reinternación en Montevideo de gran cantidad de armas escondidas en el interior del país, importantes ingresos económicos en el exterior, regreso de tupamaros refugiados en el exilio y reclutamiento de delincuentes comunes.

En el segundo comunicado las F.C. dicen que el plan "se está realizando mediante la infiltración en organizaciones sindicales y estudiantiles, mediante la creación de un frente de masas que luego sería utilizado en acciones de hostigamiento". Agrega que los Tupamaros "necesitan un gran baño de sangre como paso previo para tomar el poder". La reiteración militar, además de pueril en su propósito provocativo, deja al aire el verdadero hilo de sus proyectos: el baño de sangre obrera y estudiantil aparecería entonces como un acto de defensa contra "planes subversivos". Imputan al

MLN el querer "producir una gran paralización que lleve al país a una situación de caos, obligando a intervenir a las Fuerzas Armadas", provocando "enfrentamientos violentos" entre estas y "sectores populares armados". "Las FF. AA. quedarían así absorbidas —agregan— por numerosas acciones que producirían un mayor enardecimiento y radicalización por ambas partes". Esta radicalización es temida por las F.C. en sus propias filas, ya que no pocos oficiales jóvenes y tropa están asqueados desde los últimos meses por las torturas y crímenes en los cuarteles y por la orientación proimperialista y antipopular de los altos mandos. Temen que la guerrilla reciba apoyo global, ya no sólo de masas, sino desde el mismo aparato armado del régimen. Por ende, los mandos tratan de ambientar un primer "baño de sangre selectivo".

"AQUI NADIE OLVIDA"

"Le puedo asegurar que el MLN no olvida a sus muertos. Aquí nadie olvida nada, y menos los explotados", afirmó a este enviado un dirigente sindical. Entresacó de su memoria recuerdos del patrimonio popular sobre los guerrilleros asesinados. Surgió en el diálogo la figura de Fernán Pucurul, el comandante "Julio" que a los 23 años, entre otras acciones político-militares, planificó minuciosamente el copamiento y expropiación total del Centro de Instrucción de la Marina en la madrugada del 30 de mayo de 1970. Horas después, ya consumada la acción y oculto el botín, fue asesinado por una patrulla que lo emboscó desarmado. "Pucurul se inició militando entre los cañeros del norte, trabajando la tierra él mismo y aprendiendo con las manos, además de los libros. Fue un ejemplo de generosidad, humildad y amor al prójimo. Siempre leía y hacía leer los escritos del Che. Ya antes de ingresar al MLN era el mejor compañero en cualquier medio. Recuerdo que odiaba la irresponsabilidad, la grosería en la relación, el individualismo. Era muy humilde para exteriorizar sus sentimientos. Hablaba más con la sonrisa, una sonrisa dulce que desarmaba,



IVETTE GIMENEZ, la esposa de Martirena: también fue asesinada por la policía uruguaya.

que con la boca. Pero todos sabíamos que quería ser como el Che, un hombre nuevo".

El entrevistado transcribe una estrofa de la "Milonga del Fusilado" que —dice— "está corriendo entre la militancia: "

"Mi tumba no anden buscando porque no la encontrarán, mis manos son las que van en otras manos hilando, mi voz la que está gritando, mi sueño el que sigue en pie y sepan que sólo muero si ustedes van aflojando porque el que murió pelea vivo en cada compañero".

"Quién va a olvidar —prosigue— a Jorge Candán Grajales, "Rodolfo" en la guerra. Tenía unos 28 años cuando fue asesinado en una casa de la calle Pérez Gomar, junto a otros tres compañeros. Estaban desarmados. Dicen los que vieron los cadáveres, que Candán tenía la sonrisa entre cariñosa y burlona de siempre. Quien comandó esa masacre fue el capitán Jorge Nader, que ya estaba en la lista de sentenciados por el MLN. Candán fue obrero y llegó a ser estudioso del marxismo, un autodidacta. Tenía una gran cancha para formar y transmitir todo lo que sabía a los compañeros de base, aun siendo integrante de la dirección nacional. Decía: "Los tupas nos definimos por el materialismo histórico, pero tenemos que bucear y profundizar hasta dominar el materialismo dialéctico". Lo decía con picardía: quería decir que la ideología, la teoría revolucionaria era fundamen-

tal para el accionar político-militar. En la planificación de las operaciones era exhaustivo para precisar hasta en el más mínimo detalle nuestra conducta con el pueblo, cualquier imprevisto que ocurriera.

Un combatiente ejemplar en lo político y en lo humano. El MLN no lo olvida. No olvida a nadie desde que el 22 de diciembre de 1966 cayó en un enfrentamiento Carlos Flores, la primera sangre tupa que se derramó en esta guerra prolongada. Ni a Edison Marín, uno de los 106 que se fueron por el túnel de Punta Carretas. Lo reventaron a torturas en el cuartel de Maldonado en mayo del 72. Llegó a ser un revolucionario desde las filas más olvidadas del proletariado. Los puteó a los milicos hasta la agonía. Quién va a olvidar al periodista Luis Martirena y su compañera Ivette Giménez, masacrados en su hogar el 14 de abril, un operativo que dirigió el comisario Hugo Campos Hermida. Quién va a olvidar al botija Walter Canzani, "Javier" en el MLN, un estudiante de veterinaria, querido hasta por el diariero de la esquina, Cayó en un tiroteo cuando se ocuparon los alrededores de la Comisaría 27. Le dio desde atrás un milico escondido. Quién va a olvidar a las compañeras Blanca Castegnetto, Da Rosa, Cecilia Giannarelli, Virginia Olivieri, Norma Pagliano. A ese guri de 17 años que al morir dijo bajito "Viva la patria", lo único que se le ocurrió al final, porque como tupa sabía que la patria es el pueblo, que es de todos, o no es de nadie. No vamos a olvidar a ninguno, a tantos y tantos muertos que tenemos, a los torturados y presos, la sal del MLN. Ni a los ocho obreros comunistas ni la gente sin partido que mataron ni menos lo que le están haciendo al pueblo oriental, matándolo de hambre, de explotación. Esta guerra será larga, anótelos bien, y vamos a pelear hasta cuando sea, la victoria de los pobres, de los buenos uruguayos, con los tupamaros en primera línea de combate. Los homenajes los rendimos con hechos, con sacrificio".

PABLO FARELLON
Montevideo

Mapa económico de la Unión Soviética

* He aquí lo que acerca del mapa económico de la Unión Soviética dice el académico Nikolái Nekrásov, presidente del Consejo para el estudio de las Fuerzas Productivas anexo al GOSPLAN de la URSS.

EN la Unión Soviética se ponen anualmente en servicio de 350 a 400 empresas industriales, es decir, aproximadamente una cada día.

En ese número incluimos la fábrica de automóviles en Togliatti, la central hidroeléctrica de Krasnoyarsk y otros gigantes sin los cuales no sería completa la noción sobre el potencial económico del país.

Añadan a ello las colosales dimensiones de la URSS y la ilimitada diversidad de sus recursos y verán cuan difícil es comentar el mapa económico de un país semejante. Muchos datos concretos que reflejan el estado de cosas actual envejecen prácticamente en un día. Se trata, por supuesto, no sólo del número de empresas y del volumen de la producción.

Cada una de las 1.870 grandes empresas que entraron en servicio en el período del cumplimiento del pasado plan quinquenal de desarrollo de la economía de la URSS (1966-1970), aparte de que incrementó las capacidades de tal o cual rama industrial, influyó en el balance de la mano de obra y grado de ocupación, en la cultura y vida de los trabajadores, en la formación de la estructura económica de algunas regiones y los vínculos productivos entre ellas y, simultáneamente, en la economía del Estado en general.

El Consejo para el estudio de las Fuerzas Productivas, anexo al GOSPLAN de la URSS, terminó hace dos años de componer el esquema general de dislocación de las fuerzas productivas hasta 1980. Participaron directamente en su preparación casi 560 organizaciones de investigación científica y de proyectos. Esa imponente cifra es ya por sí sola muy elocuente.

Hasta no hace mucho, en el norte de Siberia y en el Lejano Oriente se desarrollaban principalmente ramas de la economía que no requerían gran cantidad de población (extracción de metales preciosos y no ferrosos, la cría del reno, pesca e industria peletera). Pero ha sobrevenido una etapa cualitativamente nueva: allí se están creando grandes ramas de la industria de gran volumen de producción. Exigen un brusco salto en el desarrollo del transporte (aéreo, ferroviario, automovilístico, fluvial y por tubería) y la edificación de nuevas ciudades y poblados obreros. Crece rápidamente la demanda de recursos laborales, sobre todo de cuadros calificados. Resulta económicamente indispensable destinar a las regiones septentrionales obreros y especialistas calificados.

Los esfuerzos mancomunados de todas las repúblicas soviéticas, de todos los pueblos de la URSS, para incorporar a la economía el Oriente, incluida el Asia Central, modificaron sensiblemente el mapa económico de la Unión Soviética. Allí se obtiene actualmente un 40% del carbón, más del 25 del gas, cerca de un tercio de la madera, más del 25% de la energía eléctrica y el cemento, más del 25% del grano y más del 90% del algodón. La extracción de petróleo en Siberia Occidental, en 1965 no llegaba al millón de toneladas y en 1970 pasó ya de 30 millones de toneladas. En 1975 la extracción aumentará hasta 120-125 millones de toneladas y para 1980, hasta 230-260 millones de toneladas. Según cálculos aproximados, las regiones orientales del país producirán casi el 75% del aluminio, alrededor de una tercera parte de la celulosa y mucha otra producción.

Las posibilidades del socialismo desarrollado, se utilizan también para resolver tareas que abarcan a todas las repúblicas, una de las cuales consiste en aumentar



UNION DE REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS. — La URSS, fundada el 30 de diciembre de 1922, es una unión voluntaria de 15 repúblicas socialistas soviéticas iguales en derechos. Superficie: 22.400.000 Km². Población: 246.259.000 habitantes. Capital: Moscú (habitantes: 7.300.000).

la dotación energética de la economía. A la vez que se ponen en servicio potentes centrales termo e hidroeléctricas; en el presente quinquenio se dedica suma atención a la construcción de centrales atomoeléctricas en la Federación Rusa, Ucrania y Armenia. Se proseguirán los trabajos para crear el sistema energético único del país, que unificará el actual sistema energético de la parte europea, cuya potencia pasa de 100 millones de Kw, y los sistemas energéticos de Siberia, Kazajstán y el Asia Central.

La formación de nuevos centros y complejos económicos y la incorporación de nuevas regiones muy ricas en recursos naturales han hecho ya una seria contribución al desarrollo de la economía del país.

El mapa económico de la URSS se modifica constantemente. Cada quinquenio lo enriquece y diversifica, incluyendo en él nuevas estrellas de primera magnitud. El presente quinquenio batirá el récord en este sentido: las inversiones básicas para 1971-1975 totalizarán 501.000 millones de rublos, casi un 42% más que en el quinquenio pasado. (APN).

NIKOLAI NEKRASOV

¿Seguiremos haciendo rico al imperialismo?

PARA 1980, el aumento del producto interno bruto de los países industrializados será de 1.200 dólares per cápita, mientras que en el 75% restante del mundo, el aumento, si se cumplen los objetivos de la Segunda Década del Desarrollo, será apenas de 100 dólares por cabeza.

Quizás por conocida, esta afirmación resulte poco impresionante en los más diversos círculos. Sin embargo, el hecho de que aún los organismos internacionales adquieran conciencia de la impactante realidad que viven los países empobrecidos por la acción del imperialismo, está señalando la necesidad de hacer frente a los dramáticos obstáculos que se oponen al desarrollo de la humanidad.

La cifra general anotada en el primer párrafo, tiene una lacerante vigencia en América latina. El ex canciller chileno Gabriel Valdés Subercaseaux, que actualmente se desempeña como Subsecretario General de Naciones Unidas, encargado del programa de la ONU para el desarrollo latinoamericano, señaló el dramatismo de esta situación en frías cifras, durante una conferencia que pronunció recientemente en el Instituto para las Relaciones entre Italia y los países de África, América latina y Medio Oriente (IPALMO) de Roma. Escuetamente, los datos que entregó, señalan:

—La población latinoamericana crece al ritmo del 3% anual y, en 1980, la región tendrá 600 millones de habitantes.

—En la década del 60, la participación de la agricultura en el producto interno bruto de América latina disminuyó del 20% al 17,3 por ciento.

—La dinámica ocupacional de la industria ha disminuido; en 1980, el 35% de la población latinoamericana no agrícola estará empleada en el sector industrial.

—Las desigualdades sociales crecen todos los años y

cada vez se enriquece más la minoría rica y se empobrece más la mayoría pobre. Dos ejemplos: en Brasil, en el último decenio, el producto nacional bruto per cápita subió en términos reales en 2,5%, pero la participación del 40% más pobre de la población en el ingreso nacional disminuyó del 10% en 1960, al 8 por ciento en 1970, mientras que los ingresos del 5% más rico aumentaron del 29% al 38% en el mismo período. En México, la situación es semejante: En el curso de los últimos 20 años, la renta media per cápita aumentó en términos reales al ritmo del 3%. El 10% más rico recibió el 49% de todo el ingreso nacional al comienzo de este período y se elevó al 51% en 1969, mientras que la participación del 40% más pobre de la población fue tan sólo del 14% en 1950, bajando al 8% en 1969.

—Los índices de inflación giran alrededor del 20 al 30% anual en Brasil, y 40% en Argentina, mientras en Chile ha llegado a la cifra récord del 150% en 12 meses.

—En 1968, los países industrializados se comprometieron a traspasar a los países pobres el 1% de su producto nacional bruto. Ningún país cumplió aquel compromiso; por el contrario, el promedio del 0,5% alcanzado en la década del 60, bajó al 0,3% en 1970.

—El aporte de los Estados Unidos al progreso de los países subdesarrollados continúa disminuyendo: en los primeros años del decenio del 60 era del 0,5% y ha bajado en 1970 al 0,31%; y es probable que para 1975 se haya reducido hasta un 0,24 por ciento.

—Por contrapartida, América latina debe actualmente 16.000 millones de dólares y en 1971 pagaba por servicios de esa deuda, el 10% de la suma total; es decir, el doble de la tasa media mundial.

—Durante el período 1963-69, los fondos procedentes de los Estados Unidos significaron sólo el 9% del total



de los recursos movilizadas por las subsidiarias de las compañías norteamericanas en América latina, mientras el 90% restante provenía de utilidades, depreciaciones y recursos locales. En 1968, las firmas norteamericanas enviaron desde Estados Unidos a Latinoamérica 344 millones de dólares y retiraron de la misma región 1.516 millones por dividendos, royalties y otros beneficios.

No es nuevo que el ex canciller Valdés haga estas apreciaciones. Posiblemente los datos sean los mismos que utilizó en las reuniones de CECLA y en el memorándum que leyó en Washington. Sin embargo, es indudable que, silenciosamente, agrega un dato más revelador, si se quiere: el imperialismo está dispuesto a continuar esta política de succionamiento sobre todos los países empobrecidos. La llamada Segunda Década del Desarrollo no es otra cosa que la continuación de los esquemas que en el decenio del 60, sustrajeron sólo de América latina cifras superiores a los 2.000 millones de dólares, sin que se haya intentado siquiera un remedo de compensación.

Es así que la Primera Década del Desarrollo vio surgir al colosal gendarme brasileño, como expresión acabada de la política imperialista. Aparte del evidente apoyo que seguirá recibiendo el "modelo brasileño" por parte del imperialismo, durante este período se intentarán formas más complejas y sutiles de explotación.

Lucio Cabañas, El Guerrillero

III

EN 1972 se escuchó la respuesta fuerte del pueblo a la obra inhumana de la oligarquía antimexicana. En el año que acaba de finalizar se registraron en México sangrientos combates que tuvieron como escenario la Sierra Madre Occidental y las principales capitales de la República: Puebla, Monterrey, Chihuahua, Culiacán, Guadalajara y la Ciudad de México.

“Todo crimen, toda humillación y opresión que de hoy en adelante la oligarquía, el imperialismo y sus fuerzas represivas cometan contra el pueblo serán castigados duramente por la Justicia Revolucionaria y nada quedará impune.

“¡Contestaremos ojo por ojo y diente por diente!”

Y quien hizo esa advertencia fue la Brigada de Ajusticiamiento del Partido de los Pobres que el 25 de junio pasado, en un camino vecinal del Estado de Guerrero y a plena luz del día, atacó a un convoy del ejército mexicano y le ocasionó diez muertos y dos heridos.

En el documento —advertencia y denuncia—, firmado por el profesor Lucio Cabañas, Isidro Castro y Enrique Velázquez, se acusó a los militares de participar “en diversos atentados, crímenes y persecuciones contra los trabajadores y, en particular, los campesinos. Pueden citarse la masacre del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco; los asesinatos de campesinos en Puebla y Veracruz y otros Estados de la República Mexicana; las persecuciones contra obreros ferrocarrileros; el asesinato del líder campesino Rubén Jaramillo, su esposa embarazada y sus hijos, etc., y aquí, en la Sierra de Atoyac, 12 campañas de persecución contra los grupos armados desde el año de 1967, incluyendo cuatro “campañas de asistencia social”. Las campañas de persecución se han distinguido por el gran número de muertos, desaparecidos, inocentes presos, secuestrados y torturados; por la quema de algunas casas y bombardeos desde helicópteros...”.

“Este ataque —se refiere a la emboscada del domingo 25 de junio— es la respuesta de los trabajadores a los crímenes y abusos de las fuerzas federales y de la policía del Estado (de Guerrero) ...”, donde casi la mitad de los 80 mil miembros del ejército han ocupado los poblados, los caminos y las montañas.

Dos meses después, el miércoles 23 de agosto, los insurgentes tendieron una nueva emboscada, muy próxima al sitio donde se registró la primera, en el camino a Atoyac de Alvarez, por San Vicente de Benítez. Fue, quizá, la acción guerrillera de mayor envergadura en el Continente desde los días de la Revolución Cubana: cayeron 34 miembros de los batallones 48 y 50 de Infantería al mando, respectivamente, del mayor Bardomiano de la Vega Morales y el teniente Macario

Castro Villarreal, quienes perecieron en la acción. Según el parte de la Secretaría de la Defensa, hubo 18 militares muertos y 16 heridos.

El jueves 5 de octubre, cerca del atractivo puerto de Zihuatanejo, en la misma costa del Estado de Guerrero, sucumbieron otros 25 soldados en un nuevo combate con campesinos guerrilleros.

Los controlados medios de difusión ocultan o tratan de restar importancia a todas esas acciones del Partido de los Pobres. Y se explica: la revolución armada ya comenzó en México. Lucio Cabañas, hasta hace cinco años el maestro de la escuela rural Modesto Alarcón, en Atoyac de Alvarez, continúa una tradición de lucha guerrillera para llevar adelante la bandera de los verdaderos cambios sociales y ratificar una vez más la validez de las tesis político-militares, así como la nobleza de las ideas del Comandante Ernesto Che Guevara.

BAJO LEY MARCIAL

El Estado de Guerrero tiene hoy el patético privilegio de ser el campo de experimentación represivo de la burguesía mexicana. Se encuentra bajo la Ley Marcial: fusilamientos y asesinatos de civiles, secuestro de heridos en hospitales, aprehensión de ciudadanos de todas las edades —desde adolescentes hasta ancianos de más de ochenta años—, a los que se les han aplicado torturas indescriptibles que demuestran el grado de envilecimiento de los militares.

Un comerciante de la ciudad de Atoyac de Alvarez —la pequeña Saigón mexicana ubicada en las inmediaciones de la Sierra— denunció al reportero Isaias Rojas Delgado, de la revista ¿POR QUÉ?: “de casi todas las familias de Atoyac y los poblados vecinos, como son: El Quemado, Coyuca de Benítez, El Paraíso, Barranca de la Bandera, etc., han secuestrado a personas dizque porque pertenecen al Partido de los Pobres o porque ocultan a Lucio Cabañas, y, ya en el colmo de la mentalidad castrense, porque participaron en las emboscadas que el núcleo guerrillero tendió a las fuerzas represivas... Aquel manda el ejército. Las aprehensiones, los interrogatorios, todo, lo hace el ejército. El presidente municipal (alcalde), doctor Silvestre Hernández Fierro, quien es una buena persona, sólo está de adorno: no manda, sólo obedece. Todos los gobernadores han ordenado matar a los ciudadanos que protestan para imponer a sus incondicionales...”.

Por su parte, los obreros agrícolas que laboran en los cafetales o en los aserraderos ubicados en las estribaciones de la Sierra necesitan un salvoconducto de las autoridades militares o del presidente municipal para poder andar por los caminos de la región. Y como el ejército acostumbra llegar a los poblados a altas horas de la noche para efectuar detenciones de manera indiscriminada, ahora los campesinos de Guerrero, “cuando escuchan el helicóptero, recogen sus fusiles y se van al monte para no dejarse aprehender impunemente; saben que no regresarán a sus hogares, y prefieren morir peleando”.

“No conocemos al profesor Lucio Cabañas, pero hemos oído hablar de él. Y, después de ver y sentir en carne propia las tropelías del ejército, vemos que tiene razón su lucha...”.

La Sierra es muy grande y no creemos que los agarren... Aquí habemos puros pobres, los ricos han acusado a los que no nos sometamos... ¿Por qué los militares no se enfrentan al Partido de los Pobres y no a campesinos desarmados?"

Esas y otras frases salieron de la boca de los obreros del campo, mientras enseñaban al Periodista Rojas Delgado las heridas causadas por la tortura: cicatrices a medio cerrar en las muñecas y en las espaldas. "Nos dieron toques eléctricos y nos sumergían en una pileta con agua... Nos hacían tragar mucha agua por medio de un embudo... Todo eso nos obligó a declararnos culpables de los delitos que quisieron..."

Es difícil precisar el número de campesinos desaparecidos o fusilados por el ejército, la institución armada que en el México "democrático" puede citar y aprehender en forma masiva a los habitantes de un poblado, someterlos a torturas y mantenerlos incomunicados hasta que confiesen que actúan en favor de Lucio Cabañas. Eso sucedió el 6 de septiembre de este año en la comunidad de El Quemado, municipio de Atoyac de Alvaréz. Sin excluir a los ancianos y a los niños, todos los hombres fueron detenidos.

El Manzano, El Tamarindo y La Remonta han presenciado la ejecución de no pocos de sus hijos, algunos de ellos indígenas, que no pudieron declarar nada ante los oficiales encargados del interrogatorio con torturas porque no hablaban el castellano. Ningún guerrillero puede abandonar el último de los poblados mencionados y el gobierno no permite ni la salida ni la entrada de artículos de primera necesidad.

NO HA HABIDO BAJAS ENTRE LOS GUERRILLEROS

Recientemente, a través de ¿POR QUE?, el máximo dirigente del Partido de los Pobres se dirigió a las organizaciones revolucionarias, a los trabajadores y a la opinión pública de México para expresar "que, como militantes conscientes del movimiento revolucionario en la República, no nos sorprenden ni nos asusta la crueldad con que el gobierno de Luis Echeverría está martirizando a los pueblos de Guerrero. Estos hechos nos indignan, nos llenan de coraje, pero no nos sorprenden porque antes que hubiera grupos revolucionarios en los montes, ya acostumbraba el gobierno regar muertos en la trozada o echarlos al pozo Meléndez o hacer matanzas como las de Acapulco y Atoyac (cuando el gobernador era Abarca Alarcón) o como la de Chilpancingo, cuando Caballero Aburto".

"Los crímenes de ahora no son cosa nueva, pero los denunciaremos para que se vea con claridad de qué lado está la justicia: se tortura, golpea, capa, quema, ahoga y mata a hombres, mujeres, niños y ancianos de los barrios de: Cacalutla, El Quemado, San Andrés, El Cucuyache, Santiago de la Unión, San Francisco, Cerro Prieto, San Juan, El Camarón, Tres Pasos, Los Valles, El Cacao, San Vicente de Benítez, San Vicente de Jesús, Mexcaltepec, Cayaco, El Rincón, Pie de la Cuesta, Zacualpan, La Vainilla, Las Trincheras, San Martín, La Remonta, El Paraiso, Santo Domingo, Tecpan, El Salto, El Arrayán,



La Florida, El Porvenir, Río Santiago, El Refugio, El Pasquillite y muchos más, donde llega el ejército o la policía judicial y sacan de sus casas a los trabajadores o se los llevan de las milpas. A nadie le han encontrado armas, nadie ha robado ni matado; con las torturas les han hecho decir que participaron en las emboscadas contra el ejército, lo cual es mentira y demuestra que el gobierno no quiere reconocer sus derrotas y trata de engañar al pueblo haciendo creer que ha apresado a quienes combatimos por la nueva revolución. Pero aclaramos nosotros, los integrantes de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento, que a partir de los últimos ataques estamos completos, nadie ha muerto, nadie está en la cárcel y ni siquiera hemos recibido una herida. Los que mueren a golpes por el ejército de bestias verdes son inocentes; han matado en la cárcel a don Ignacio Sánchez Gutiérrez, ha muerto don Jesús Pérez en su casa y los dos vomitaban sangre y tenían las costillas quebradas; así de mal están todos los presos hombres y mujeres; ningún doctor los atiende, por lo que de cuenta propia beben vinagre y se untan cebolla para curarse. El barrio de El Quemado está sin gente, toda agoniza en las cárceles (y casas particulares) públicas y secretas; de otro poblado caparon a dos campesinos, están hinchados de todo el cuerpo y al borde de la muerte.

"Cuando nosotros atacamos, no le tiramos al soldado que se rinde levantando una o las dos manos; a los heridos les tenemos consideración y les damos medicina; a los presos los orientamos hacia la Revolución del Pueblo; pero, en cambio, ellos se convierten en bestias golpeando a campesinos y estudiantes inocentes.

"Han "desaparecido" a doña Isabel Jiménez, a Romana Ríos y esposo, al estudiante David Rojas, al joven Matías Iturio, a Villa Martínez, a Luis Cabañas, comisario ejidal, al profesor Fierro García y por ellos y por todos no hay piadosos que levanten la voz en su defensa.

"Nomás no se olvide el gobierno de esto: no se olviden los ricos de lo que ahora hacen contra estudiantes y campesinos, porque nuestras armas seguirán funcionando y no

(Pasa a la vuelta)

tendremos piedad para ningún bandido funcionario del gobierno”.

IDEARIO QUE GUIA LA PRACTICA REVOLUCIONARIA

El Partido de los Pobres está empeñado en convertir a la Sierra de Atoyac (que forma parte de la Sierra Madre Occidental) en la Sierra Maestra de México sobre la base de los siguientes 14 puntos que guía su práctica revolucionaria:

- 1.—Derrotar a la clase rica. Que se forme un gobierno de campesinos y obreros, técnicos y profesionales y otros trabajadores revolucionarios.
- 2.—Que el nuevo gobierno de la clase pobre otorgue leyes que protejan y hagan valer los intereses y los derechos del pueblo trabajador para que salga de la pobreza. Que se hagan valer el derecho a reunirse y opinar en público y en privado, el derecho a formar sindicatos, partidos y otras asociaciones, el derecho de escoger y votar candidatos y gobernantes.
- 3.—Que para hacer cumplir sus leyes y proteger sus intereses, los trabajadores formen sus jurados o tribunales, nombren sus jueces y se den armas para defenderse.
- 4.—Expropiar las fábricas, los edificios, las maquinarias, los transportes y los grandes latifundios y que las propiedades se entreguen a los trabajadores.
- 5.—Hacer valer los productos del pobre con justicia y que se dé seguridad a los trabajadores y a sus familias en casos de plagas, pérdidas accidentales de los productos, enfermedad, invalidez o muerte en el trabajo.
- 6.—Que se promulguen leyes que aseguren que los trabajadores pueden aprovechar su trabajo por medio de dinero, máquinas y herramientas, agua, electricidad y combustibles, semillas y fertilizantes, técnicos y científicos, organización de los trabajadores y lo necesario para mejorar la producción.
- 7.—Hacer que la clase pobre salga de la ignorancia, de las enfermedades y de los vicios por medio de informaciones verdaderas, orientaciones y enseñanzas que sirvan al pueblo trabajador. Que el pueblo trabajador controle todos los medios de comunicación.
- 8.—Hacer valer el derecho de los trabajadores y de sus familias a tener casa, educación y cultura, higiene, salud y descanso sin costos pesados.
- 9.—Liberar a la mujer, haciendo valer su igualdad de derechos con el hombre. Hacer valer principalmente el derecho al trabajo con paga igual a igual capacidad, los derechos a asociarse y a opinar, el derecho a la educación superior y a la cultura.
- Proteger a los niños haciendo valer los derechos que les son propios como alimentación y vestido adecuados, casas de cuidado y de educación.
- 10.—Amparar a los ancianos y a los inválidos por medio de casas y cuidados especiales, alimentación y vestuario gratuitos; trabajos adecuados, educación y cultura.
- 11.—Hacer valer el derecho de los estudiantes a la educación en todos los grados por medio de enseñanzas y sistemas científicos que sirvan al pueblo para mejorar el bienestar del cuerpo y del espíritu, que les permitan aplicar sus conocimientos en trabajo pagado con igualdad a su capacidad.
- 12.—Hacer valer los derechos de los técnicos y de los profesionales a mejorar sus condiciones de vida, a mejorar su capacidad profesional y a crear y aplicar sistemas adecuados de trabajo que sirvan al pueblo trabajador.
- Hacer valer el derecho de los escritores, de los artistas y de los intelectuales a mantenerse con dignidad del producto de sus obras, el derecho de hacer progresar su espíritu de creación y el derecho a crear y aplicar métodos adecuados al progreso espiritual de todo el pueblo trabajador.
- 13.—Hacer valer el derecho de los campesinos que la clase rica llama “indios”, que viven en las montañas desde que la dominación española los expulsó de sus tierras, a tener trato igual que todos los mexicanos.
- Unirnos a la lucha contra la discriminación racial en el mundo con todas las razas, principalmente con los negros, los mexicanos y chicanos y otras minorías raciales en los Estados Unidos de Norteamérica.
- 14.—Hacer la independencia económica de México, completar la independencia política contra el sistema colonial nuevo de los Estados Unidos de Norteamérica y otros países extranjeros.



LUIS ECHEVERRIA, presidente del México que conocen los turistas.

Unirnos con los pueblos pobres del mundo en la lucha contra la misma dominación extranjera, que consienten las clases ricas”.

Lucio Cabañas es un maestro rural de origen campesino y su lenguaje refleja la actitud de un hombre honrado y revolucionario frente al medio ambiente donde ha vivido. Desde el punto de vista del marxismo-leninismo, su programa podrá adolecer de lagunas. Pero, de un modo casi intuitivo, establece una serie de medidas que reclaman los hombres del campo mexicano. Es el intérprete de esos campesinos y, por ahora, habla el lenguaje sincero, simple, del pueblo que representa y por el cual lucha con las armas en la mano.

El reportero Rojas Delgado se percató de que “en las calles de Acapulco y Chilpancingo, en Iguala y otras ciudades de Guerrero se gritan las atrocidades del ejército de la oligarquía y las ilegalidades de la justicia burguesa que declara culpables a pueblos enteros, así como a familias completas por el único delito de tener cierto apellido (Cabañas). Pero, también, se gritan con júbilo las victorias del Partido de los Pobres. Y los niños desamparados, casi jugando, en ronda repiten gozosos en la propia Plaza de Armas de la capital de Guerrero la siguiente cantinela: “... el Profesor (así, con respeto y cariño) Lucio Cabañas sigue, sigue y va; ese Profesor no tiene para cuándo parar...”.

—:000:—

(En el siguiente artículo se escribirá sobre conspicuos dirigentes del ejército mexicano y se explicará cómo llegaron a obtener los grados de generales de división y jefes de zonas militares).

MARIO MENENDEZ RODRIGUEZ
Director en el exilio de la revista “¿POR QUE?”

SU ATENCIÓN POR FAVOR;
PERIODISTA\$ 'LIBRE\$
SE LLAMA A CONCURSO PARA
COPAR EL DEPARTAMENTO
DE PRENSA DE T.V.9!



YO QUIERO CONCURSAR
PERO ANTES QUISERA SABER
A CÓMO VAN A PAGAR LA
CARILLA!



MODELO
DE
ANTENA
QUE SE
PIENSA
INSTALAR
EN T.V.9
PARA
ASEGURAR
EL
PURRALISMO



TRANSFORMADOR
MADE IN
USA



ZARATUSTRA '72

El jabonoso diálogo con el imperialismo

UN viejo tratado que Chile firmó en Washington el 24 de junio de 1914 (y que se promulgó como ley de la República en el Diario Oficial del 17 de febrero de 1916), está siendo enarbolado por sectores que buscan mejorar a cualquier precio las relaciones con Estados Unidos.

Ese "Tratado para la solución de las dificultades que surgieron entre Chile y los Estados Unidos" —más conocido como Tratado Bryan, apellido del Secretario de Estado norteamericano de la época—, se encuentra vigente.

Fue desempolvado por un pequeño pero influyente sector que actúa dentro del gobierno y que gravita en la Cancillería. En ese sector figura el embajador chileno en Washington, Orlando Letelier, ex funcionario de ventas del Departamento del Cobre, (actual Corporación del Cobre).

El Tratado Bryan permitiría, según los partidarios de invocarlo, ganar tiempo mientras se consolida el proceso chileno, particularmente mientras surgen métodos para reemplazar las líneas de crédito que el imperialismo ha taponado en lo que se suele llamar con el eufemismo de "bloqueo invisible".

Aunque la eventual aplicación del Tratado Bryan se venía comentando en círculos informados, la liebre saltó a través de un bien documentado reportaje del periodista José Cayuela en la revista "Chile Hoy" (Nº 30, enero de 1973).

Ese reportaje —producto de un "rastreo en fuentes de la Cancillería"—, señala que la aplicación del Tratado Bryan "da un tiempo de un año y medio, por lo menos, durante el cual se pueden producir acontecimientos que refuercen la posición chilena". El tratado se invocará si las conversaciones que actualmente se llevan adelante en Washington llegan a un punto sin salida. Las dos cuestiones medulares que la delegación chilena, encabezada por el embajador Letelier, discute con el Departamento de Estado son la nacionalización del cobre y la renegociación de la deuda externa. Ambos temas están íntimamente ligados, como se sabe. Si Chile mantiene la negativa de pagar indemnización por las minas de cobre que explotaban Anaconda y Kennecott, el gobierno norteamericano seguirá obstaculizando en el llamado Club de París (que también se reúne este mes) la renegociación de la deuda externa chilena. Asimismo, mantendrá el bloqueo de los créditos en los organismos "internacionales" que mangonea.

LOS CHANTAJES DEL CLUB DE PARÍS

La influencia norteamericana en el Club de París se hizo sentir el año pasado cuando lo único que Chile sacó en limpio fue una

prórroga que venció el 31 de diciembre recién pasado.

A cambio de tan pobre resultado, la delegación chilena aceptó firmar una declaración en la que afirma "que en casos de nacionalización acordará una justa compensación, de acuerdo con la legislación chilena y el derecho internacional, como está reflejado en los principios de la Resolución 1.803 de Naciones Unidas". La frasecita subrayada se ha convertido en un banderín en manos del imperialismo. Voceros del Departamento de Estado, en efecto, han sostenido que en esa declaración Chile admitió principios de derecho internacional que le obligan a pagar una "justa indemnización" por las minas de cobre. En su oportunidad, la declaración del vocero del Departamento de Estado tuvo una alambicada respuesta de la Cancillería chilena.

En todo caso, en aquellos instantes, el Tribunal Especial del Cobre todavía no se pronunciaba sobre las apelaciones de Anaconda y Kennecott que pedían el pago de indemnización. Como se sabe, el Tribunal culminó su trabajo señalando que no era facultad suya discutir la atribución presidencial que calculó en 774 millones de dólares las utilidades excesivas de Anaconda y Kennecott, ordenando rebajarlos de la indemnización. La rebaja dejó sin un centavo a su favor a las compañías norteamericanas que, al contrario, quedan debiendo dinero a un país que explotaron sin piedad durante largos años.

La negativa chilena a pagar indemnización a esas dos compañías, ha puesto en marcha todo el mecanismo de presión del imperialismo, salvo en la suspensión de la "ayuda militar". El bloqueo de los créditos (incluso en organismos "internacionales", donde Estados Unidos tiene influencia sin contrapeso), y otras medidas, han agravado para Chile una situación de disponibilidad de divisas que se ha hecho crítica. La baja del precio del cobre (a lo cual el imperialismo no es ajeno), el aumento geométrico en los gastos para importar alimentos, y las presiones internas para mantener un elevado nivel de consumo para las "capas medias" (política que favorece a la mediana y alta burguesía), han acentuado los problemas del país. Esto se refleja en desabastecimiento, colas, mercado negro, especulación y un porcentaje record de inflación, todo lo cual va exasperando a amplios sectores de chilenos modestos.

LOS CONTEMPORIZADORES

Un sector del gobierno no avizora otra solución que llegar a un "modus vivendi" con el imperialismo. Eso obliga a tratar con Washington el único problema serio que la Casa Blanca tiene con Chile: la indemnización para las compañías Anaconda y Kennecott. Si ese obstáculo se lograra salvar, piensan esos estrategos diplomáticos, Estados Unidos reabrirla las válvulas del crédito, al menos en los "organismos internacionales" que controla. Operaría para el caso chileno una pretendida "distensión" que ellos visualizan en el campo de las relaciones internacionales. El Club de París se ablandaría. El proceso chileno podría continuar sin el nudo al cuello que está apretando el imperialismo. Claro está, quienes así raciocinan no explican qué

clase de proceso "revolucionario" podría llevarse a cabo del brazo con el imperialismo.

El embajador chileno en Washington, Orlando Letelier, pertenece a ese sector de pensadores. En su trabajo como vendedor de cobre en el extranjero adquirió, según parece, una experiencia que hoy le permitiría burlar al imperialismo. Como embajador (el matutino "Clarín" lo ha bautizado como "Fanta" por el color rojizo de su pelo), se maneja con fluidez en Washington. La revista "Chile Hoy" habla de "su habilidad de negociador y su influencia en todas las esferas de poder norteamericanas, reconocida por la propia prensa de Estados Unidos". El embajador Letelier ha encontrado cálido respaldo de la Cancillería para sus gestiones en Washington. Pertenece al equipo que orienta Felipe Herrera, ex jefe del BID.

Las gestiones buscando iniciar un diálogo formal con el gobierno norteamericano sobre los problemas pendientes (indemnización a las compañías del cobre y deuda externa), se esbozaron en el período septiembre-octubre de 1972. Corresponde al mismo lapso en que la burguesía acentuó su oposición, hasta niveles sediciosos, contra el gobierno del presidente Allende. La ofensiva burguesa obligó a fines de octubre a formar un gabinete con las FF.AA.

Las gestiones fructificaron con un primer contacto oficial en Washington en la última semana de diciembre. Las reuniones deberán continuar este mes. El bien informado reportaje de José Cayuela que hemos mencionado, proporciona un antecedente adicional. En su deseo de que Chile admita que debe pagar indemnización a las compañías del cobre, EE. UU. ha llegado a un extremo pintoresco: "Estados Unidos estaría dispuesto a prestar a Chile las sumas necesarias, en términos casi de "regalo" para pagar esas compensaciones, a cien años plazo y con un medio por ciento de interés anual, por ejemplo". Esa es la tesis del Departamento de Estado. Por su parte, el Departamento del Tesoro aparece más pragmático: "le interesaría un acuerdo aunque fuese secreto con Chile para obtener indemnización adecuada a las compañías".

Lo que interesa a Estados Unidos es que Chile reconozca que debe pagar indemnización y que anule el procedimiento que rebajó la rentabilidad excesiva que obtuvieron las compañías del cobre. La reforma constitucional que permitió nacionalizar el cobre en 1971, incluyó una disposición que otorgó al presidente de la República la facultad exclusiva de rebajar de la indemnización las utilidades excesivas percibidas por las compañías extranjeras. Este procedimiento —que se ha denominado Doctrina Allende— permitió que a través de mecanismos constitucionales y legales no se pagara indemnización. El precedente sentado por el gobierno chileno es el que Estados Unidos no quiere admitir, porque pone en peligro sus inversiones en otros países. Las compañías norteamericanas obtienen una rentabilidad excesiva en todas partes. La Doctrina Allende, por lo tanto, puede tener imitadores que Washington prefiera evitar, aun cuando sea con el sofisticado método de prestarle dinero a Chile para pagar indemnización a la Anaconda y Kennecott.



NIXON Y EL embajador chileno en Washington, Orlando Letelier.

ANTIMPERIALISMO CON FORCEPS

La disposición constitucional para rebajar la rentabilidad excesiva se introdujo no sin seria resistencia de algunos sectores chilenos.

Primero, dentro de la propia Unidad Popular hubo quienes sostuvieron que era preferible pagar indemnización para evitar roces prematuros con el imperialismo. Pero triunfaron los partidarios de la rebaja de la rentabilidad excesiva, encabezados por el Partido Socialista. El presidente Allende inclinó la balanza al asumir una firme posición favorable al descuento de la rentabilidad excesiva.

Se produjeron a continuación los problemas que era dable esperar con la Democracia Cristiana que controlaba (y controla) la mayoría del Congreso Nacional, donde la reforma de la Constitución debía ser aprobada. Hubo que llegar a un acuerdo político con la DC sobre la base de dar por buenos los vergonzosos convenios que la Administración Frei suscribió con las compañías yanquis. Esa debilidad de la UP —que se concretó sobre la base de que la nacionalización del cobre pareciera respaldada por la unanimidad de los sectores políticos— se ha traducido en graves problemas para el gobierno. Desde luego, Kennecott hizo valer unos pagarés que garantizaban los préstamos que esa empresa otorgó a su filial chilena, Braden Copper. La Braden fue "chilenizada" durante la Administración Frei y pasó a llamarse Sociedad Minera El Teniente S.A. con 51% de capital nacional. Pero el convenio, entre otros aspectos anti-patrióticos, obligó al Estado chileno a pagar préstamos contraídos por la empresa con su casa matriz, la Kennecott. El año pasado,

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

luego de un embargo que afectó instalaciones chilenas en Estados Unidos, el gobierno de la UP tuvo que pagar un primer pagaré de 6 millones de dólares. La decisión de cancelar ese pagaré —cuya responsabilidad era del gobierno democristiano— fue resistida por sectores definitivamente antimperialistas dentro de la UP. Pero se impuso la tesis de pagar y se tuvo que echar mano a la reserva de divisas que en ese momento ya estaba muy disminuida. A fines de 1972, venció otro pagaré con la Kennecott, también de 6 millones de dólares. Nuevamente surgieron los sectores partidarios de pagar. Pero esta vez —hasta el momento— ganaron quienes sostienen que no hay que pagar y que, en esta materia, basta perder una pulgada de terreno para poner en peligro todo el territorio político en disputa. Lo que pasará en definitiva con este segundo pagaré de 6 millones de dólares, no se sabe. No obstante, ha trascendido que el presidente Allende mantiene una firme posición. La Kennecott ha declarado una "guerra propia" contra Chile, apoyada por Washington. Este mes, por ejemplo, consiguió embargar 3 mil toneladas de cobre chileno en Hamburgo, RFA, seguramente para presionar la cancelación del pagaré de 6 millones de dólares.

En el curso del año pasado, mientras caminaban las gestiones para provocar la apertura del diálogo con Washington, los partidarios de un entendimiento con los Estados Unidos ganaron nuevos puntos.

Por ejemplo, la dependencia tecnológica que mantiene atada la industria chilena al equipamiento norteamericano, ha continuado sin visos de interrupción. Los organismos estatales chilenos continúan comprando nuevos equipos en Estados Unidos, incluyendo en esto a la Corporación del Cobre que maneja las minas nacionalizadas.

Durante los últimos dos años, los organismos del Estado chileno han ampliado sus actividades en Estados Unidos. Recientemente las dependencias estatales chilenas se han instalado en forma lujosa en el **World Trade Center**, de Nueva York, dando la impresión de que las relaciones chileno-norteamericanas atraviesan por un óptimo período.

Las conversaciones que la delegación chilena encabezada por el embajador Letelier sostuvo en Washington entre el 20 al 22 de diciembre con los representantes norteamericanos, dirigidos por el ex Subsecretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, Charles Meyer, fueron un tanteo entre ambas partes. Pero, a la vez, constituyeron un avance para los sectores que en Chile no desmayan en la búsqueda de la "coexistencia pacífica" con el imperialismo.

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

Resultó sintomático que la delegación chilena emprendiera viaje a Washington, pocos días después del regreso a Chile del presidente Allende, luego de su gira por la URSS, Naciones Unidas, México y Cuba. Aunque la cita en Washington, según se dio a conocer en ese momento, estaba concertada desde antes, el hecho dio pábulo a comentarios periodísticos, dentro y fuera de Chile. Esos comen-

tarios apuntaban a señalar que Chile abría diálogo con Estados Unidos a la luz de los "escasos resultados" obtenidos por la misión del presidente Allende en Moscú.

Aunque en su mayoría orientados a debilitar la confianza de apoyar el proceso chileno en la solidaridad del campo socialista, tales comentarios robustecieron al sector más conciliador dentro de la UP.

Agotadas las reservas de dólares, incluso por el pago no discriminado de la deuda externa, el gobierno de la UP necesita con urgencia créditos en efectivo. Durante su visita a Moscú, la misión chilena encabezada por el presidente Allende planteó necesidades del orden de los noventa millones de dólares.

El planteamiento chileno encontró, en primera instancia, una recepción algo cautelosa de parte de las autoridades soviéticas. Esto tiene que ser comprendido, en primer lugar, en el marco de la economía centralizada y planificada de la Unión Soviética. Esa circunstancia hace que los préstamos en efectivo —y, todavía más, en dólares—, no sean el método usual que la URSS aplica para apoyar a las naciones que necesitan de su solidaridad. Así y todo, el campo socialista nos ha abierto créditos en efectivo por cien millones de dólares en los últimos años.

La URSS ha venido entregando a Chile una ayuda de bastante consideración. Por ejemplo, acaba de anunciar el envío a nuestro país de alimentos y algodón por valor aproximado a los treinta millones de dólares. Asimismo, la URSS ha abierto créditos para impulsar el desarrollo chileno. Ha ofrecido equipos para la pesca, los puertos, la industria siderúrgica, el petróleo y carbón, el transporte, etc. Estos créditos para estimular el desarrollo económico de Chile casi no han sido utilizados y ello es responsabilidad del gobierno chileno.

Las perspectivas que en ese sentido ofrece el apoyo de la URSS son muy grandes pero no han sido exploradas seriamente por Chile.

En todo caso, la cautela inicial con que la URSS acogió la petición de un crédito en dólares, fue usada como argumento adicional, dentro de Chile, por los sectores interesados en diferir la plena utilización de las relaciones con el campo socialista y en incentivar, por el contrario, fórmulas de entendimiento con el imperialismo.

Como se comprenderá, en lo político interno esto se refleja en el modelo de "vía chilena" que cada sector maneja. Los partidarios de fortalecer y profundizar las relaciones con el campo socialista, están al mismo tiempo impulsando un proceso revolucionario dentro del país. En cambio, los que buscan mejorar las relaciones con Estados Unidos, cargando tintas negras a la capacidad de ayuda de la URSS y otras naciones socialistas, son los mismos que, usando ese y otros pretextos, quieren empujar la "vía chilena" por el atajo del reformismo.

Ese sector vacilante y conciliador, sin embargo, sufrió una doble derrota en esos días al conocerse que la República Democrática Alemana (RDA) ofrecía pagar anticipadas próximas adquisiciones de cobre, y que Cuba planteaba entregar gratuitamente cuarenta mil toneladas de azúcar a Chile. Particularmente ese último ejemplo de internacionalis-

A LOS
BOLCHEVIQUES
LES QUEDAN
DIAS...



1917

LA REVOLUCION
CUBANA
SE CAE...



1959

"UNIDAD
POPULAR"
NO
AGUANTA...



1972

mo proletario, brindado por la Revolución Cubana, que conmovió profundamente a la clase trabajadora chilena, significó un duro golpe en la cabeza de quienes desconfían del internacionalismo. La RDA, por su parte, ha cancelado 15 millones de dólares en cobre antes de recibir el producto chileno. En estos mismos momentos viaja a Chile una importante donación de alimentos y maquinaria que hace la clase obrera de la RDA al proletariado chileno.

Los que anteponen las "tradicionales relaciones" con los Estados Unidos, a la búsqueda sincera de un estrechamiento de las relaciones con el campo socialista, sufrieron un duro revés, que aumentó cuando se conoció que la URSS, a pesar de que los préstamos en dólares escapan a lo habitual en su política de ayuda exterior, había decidido abrir un crédito en efectivo por cincuenta millones de dólares, en conjunto con otros países socialistas.

El crédito por 50 millones de dólares se concretó durante los festejos del 50º aniversario de la URSS, en Moscú, a los que concurrió una delegación chilena.

En ese mismo instante se encontraba en la capital soviética el Primer Ministro cubano, Comandante Fidel Castro, que sostuvo reuniones con los más altos dirigentes soviéticos. Hay observadores que consideran que la necesidad de entregar amplia solidaridad al proceso chileno fue abordada en las entrevistas de Fidel Castro con los dirigentes de la URSS. Cuba firmó convenios económicos con la URSS que son un verdadero ejemplo de internacionalismo (ver separata de esta edición).

LOS CONCILIADORES INSISTEN

En todo caso, el cuadro general del país —agravado por la rápida crisis en las reservas— dio alas al sector interno partidario de buscar un amistoso "modus vivendi" con Estados Unidos.

Sin embargo, el pragmatismo yanqui retorna en forma reiterada al problema que es su obsesión: el pago de indemnización a las compañías nacionalizadas. Se trata de lo que un especialista en el tema, el abogado Eduardo Novoa Monreal, ha bautizado en un libro reciente como "La batalla por el cobre".

El libro de Novoa revela en toda su magnitud la larga y tortuosa historia del cobre chileno en su relación con el imperialismo norteamericano. En ese libro, al comentar las infortunadas declaraciones que Chile suscribió en 1972 en el Club de París, Eduardo Novoa las califica como "ambiguas y pudieran hacer creer a alguien que Chile está en condiciones de modificar el curso legal o judicial del proceso de nacionalización del cobre, lo que no es posible, a menos que se derogue la reforma constitucional correspondiente".

Las aprensiones de Novoa se han visto confirmadas. Desde luego por el Departamento de Estado, que interpretó la declaración del Club de París como el reconocimiento por parte de Chile de que pagará indemnización a la Anaconda y Kennecott. Pero, asimismo, por el diálogo oficial iniciado en Washington el pasado mes de diciembre. Aun cuando se ha esquivado hasta ahora, según se tiene entendido, todo compromiso sobre

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

indemnización, ese diálogo tiene el significado evidente de una negociación que comienza. Las instrucciones del presidente Allende, según se sabe, han sido severas para mantener fuera de discusión la pretendida indemnización.

Novoa en su libro sostiene con razón, en todo caso, que para pagar indemnización a las compañías norteamericanas, habría que derogar la reforma constitucional que permitió nacionalizar el cobre, al menos en lo que se refiere a la facultad exclusiva del presidente de la República para fijar el monto de la rebaja por rentabilidades excesivas. Esto, sin duda, aún en el caso que alguien estuviera pensando en ello, es virtualmente imposible. Habría que suponer a la mayoría de los partidos integrantes de la Unidad Popular el propósito de cancelar lo más fundamental alcanzado hasta ahora por el proceso chileno: la nacionalización del cobre sin pago de indemnización. Resulta descabellado pretender que esa tesis encontrará eco mayoritario en la UP.

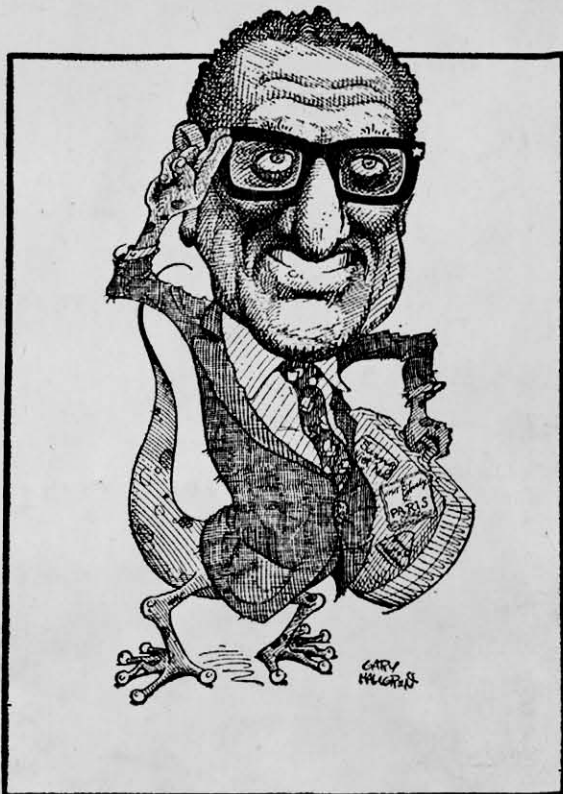
No obstante, los círculos más conciliadores han descubierto un viejo tratado con los Estados Unidos, el Tratado Bryan, que, a juicio de sus propagandistas, permitiría —al menos— ganar tiempo.

El "Tratado para la solución de las dificultades que surgieron entre Chile y los Estados Unidos", en efecto, no conduce a ninguna parte, o sea, no podría obligar a Chile a pagar indemnización. Pero los aficionados al opio leguleyo —que en Chile abundan—, opinan que la aplicación del Tratado Bryan permitiría engañar al imperialismo con una trampa propia del ingenio de un alumno de primer año de Derecho Internacional. En el intertanto, mientras se aplican las disposiciones del Tratado, mejorarían las relaciones de Chile con los Estados Unidos; los países del Club de París se ablandarían y de los canales de créditos volvería a fluir la preciada ayuda externa.

No obstante, en esta curiosa lucha en sordina en la cual los devotos de la "vía legal" hacia el socialismo quieren coronarse como maestros del ajedrez diplomático en un "tete-a-tete" con el imperialismo, hay movidas y avances que, quiérase o no, deben entregarse al adversario.

Por ejemplo, la misma apertura del diálogo oficial en Washington con el Departamento de Estado deja algunos triunfos en la bolsa del imperialismo. Hasta ese momento el gobierno chileno venía sosteniendo que el problema era con algunas compañías privadas norteamericanas —en este caso Anaconda y Kennecott—, y no con el gobierno de los Estados Unidos.

Si bien es cierto que esa posición fue reiterada en la cita celebrada en diciembre en Washington, también es evidente que en Washington se abrió un margen de negociación que continuará este mes. El solo planteo en ese diálogo del problema del pago de indemnización, refuta en alguna medida la posición que sostenía Chile en el sentido de referir las demandas de las compañías yanquis a los tribunales y a las leyes chilenas. Incluso el presidente Allende en su discurso en Naciones Unidas, a fines del año pasado, tuvo el cuidado de fustigar a las



HENRY KISSINGER: dirige la estrategia de la Casa Blanca contra Chile.

compañías transnacionales que han ocasionado graves problemas a nuestro país, pero sin vincular sus actividades con el gobierno yanqui. Si bien la primera vuelta del diálogo con Washington dejó a salvo la posición chilena, su continuación inevitablemente caerá en el tema de la indemnización que es lo único que preocupa al Departamento de Estado.

EL TRATADO BRYAN

En la eventual aplicación del Tratado Bryan, como veremos, Estados Unidos podría obtener nuevos galardones para fortalecer sus exigencias de indemnización por las minas nacionalizadas.

El Tratado Bryan, aunque jamás ha sido invocado se mantiene vigente desde 1914. Inservible frente a las negociaciones directas por vía de las embajadas, el Tratado fue desempolvado de algún anaquel de la Cancillería, silenciosamente, hace algún tiempo.

El Tratado Bryan dispone que una comisión internacional de cinco miembros, convocada por cualquiera de los dos gobiernos, investigará el conflicto que haya surgido y que no tenga solución diplomática. La comisión redactará un informe —para lo cual dispone de un año de plazo—, que elevará a ambos gobiernos. Estos dispondrán de seis meses para analizar el informe de la comisión e intentar un arreglo de acuerdo a las conclusiones del documento. Si el conflicto persiste, se someterá la cuestión al arbitraje de la Corte de La Haya. No obstante, advierte el Tratado Bryan, no podrá someterse a arbitraje

del tribunal internacional de La Haya ninguna cuestión que pueda afectar la soberanía, el honor o los intereses vitales de cualquiera de los dos países, las disposiciones de sus respectivas Constituciones o los intereses de un tercer país.

Como la rebaja de rentabilidades excesivas que dejó sin indemnización a las compañías del cobre está contenida en una disposición de la Constitución Política del Estado chileno, todo el procedimiento del Tratado Bryan carece de efecto, salvo que, antes, se derogue la disposición constitucional respectiva. El conflicto, como se ve, en la situación constitucional vigente, no podría llegar a la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya. La comisión internacional de cinco miembros que especifica el Tratado Bryan, es designada por ambos países. Cada nación elige dos miembros (sólo uno tiene la nacionalidad del país que designa), y el quinto es elegido de común acuerdo.

A pesar de que el Tratado Bryan no ha sido usado desde que fue suscrito en 1914, hay un hecho curioso. Los miembros de la comisión están designados. En 1965 fue nombrada Suzanne Bastid, profesora de Derecho Internacional de la Universidad de París, como presidenta de la comisión. Además, el gobierno chileno designó al representante de su nacionalidad a fines de 1971. Efectivamente, por Decreto Supremo N° 864 del 23 de diciembre de 1971, publicado en el Diario Oficial del 31 de enero de 1972, bajo el actual gobierno, se designó a Edmundo Vargas como miembro chileno de la comisión internacional que señala el Tratado Bryan. Posteriormente, el gobierno designó al miembro no chileno de la comisión: Manfred Lachs, polaco, juez de la Corte Internacional de La Haya.

Como se puede ver, un sector dentro del gobierno advirtió ya en 1971 que quizás el Tratado Bryan bajaría de los anaqueles a la vida real.

Más curioso resulta todavía comprobar que el jurista chileno designado como miembro de la comisión es el militante democristiano Edmundo Vargas, que fue colaborador de Frei y del ex canciller Gabriel Valdés Subercaseaux en la pasada Administración.

Vale la pena advertir que los miembros de la comisión no pueden ser removidos por los gobiernos una vez que ésta ha comenzado a conocer algún conflicto no resuelto por vía diplomática entre Chile y Estados Unidos.

Las resoluciones del informe de la comisión deben ser aprobadas por mayoría. De allí la importancia que tiene la designación de sus miembros. En este caso, el jurista chileno encargado de traducir el pensamiento del gobierno de la Unidad Popular en la comisión, es un enemigo ideológico del proceso que nacionalizó el cobre sin indemnización.

Aún cuando las resoluciones de la comisión no tienen un efecto imperativo para los gobiernos, el valor jurídico de sus conclusiones es evidente. Si ellas son favorables a la tesis del pago de indemnización, Chile no tiene por qué pagar. Pero Estados Unidos tendrá un argumento adicional para exigir que se deje sin efecto la Doctrina Allende sobre deducción de rentabilidades excesivas.

Un informe de la comisión internacional señalando que Chile no ha pagado justa com-



LA DOCTRINA ALLENDE —que dejó sin indemnización a las compañías del cobre—, está en peligro.

pensación, serviría de certificado para que las compañías norteamericanas lo exhibieran ante cualquier tribunal al que acudan pidiendo el embargo de partidas de cobre o de bienes chilenos.

Si esa situación se produjera, a los chilenos partidarios de poner en marcha el Tratado Bryan no les quedaría más remedio que sacarse la careta y plantear derechamente el pago de indemnización a la Anaconda y Kennecott. La indemnización se convertiría, entonces, en el precio necesario para liberar el cobre cautivo por los embargos.

Hay juristas, como el propio Eduardo Novoa, que atribuyen a la comisión internacional un carácter meramente consultivo. Otros consideran un error confundir el papel de una comisión consultiva con el rol que juega la comisión internacional prevista en el Tratado Bryan. La comisión, señalan, es una primera etapa de un mecanismo de solución que conduce al arbitraje. En el caso del cobre nacionalizado en Chile, según la disposición constitucional (17ª transitoria, letra i), solamente el Tribunal Especial del Cobre —que ya falló— puede conocer de cualquier controversia o reclamo que surja con motivo de la aplicación de las normas referentes a la nacionalización.

De modo que —agregan— acudir a la comisión internacional creada por el Tratado Bryan de 1914 es inconstitucional, en cuanto nuestra Constitución Política señala claramente el órgano jurisdiccional que debe conocer todo litigio derivado de la nacionalización.

No obstante, estos aspectos legales resultan adjetivos frente al verdadero problema. Este consiste en el peligro de no dar por terminado, de una vez, el asunto de las indem-

(Pasa a la vuelta)

(De la vuelta)

nizaciones de la nacionalización del cobre. Debería ser una cuestión cerrada, sin vuelta de hoja. Pero han comenzado a presionar fuertemente los sectores que ven en el Tratado Bryan la vía para reabrir negociaciones con el imperialismo sobre esta materia.

LOS AMIGOS Y LOS ENEMIGOS DE CHILE

Detrás de la aparente "diablura" legal de ganar un año y medio de tiempo, al usar un olvidado tratado de 1914, hay una tendencia muy peligrosa hacia el entendimiento con el imperialismo, en términos que pueden lesionar el proceso chileno que busca orientarse hacia el socialismo.

Un "modus vivendi" amistoso con EE.UU. tendría una correspondiente política interna en Chile, como es lógico.

En algunos partidos políticos, concretamente en el partido Socialista, según se sabe, hay verdadera alarma por esta situación. Dentro del PS se han hecho planteamientos concretos para reforzar la línea antimperialista con que se forjó la nacionalización del cobre sin pago de indemnización. En el Tratado Bryan se ve una amenaza concreta a esa línea.

En sectores de izquierda como el señalado, se observa que el principio de esta escalada de los grupos conciliadores con el imperialismo se puso en actividad en las negociaciones del año pasado en el Club de París. Chile llegó al Club de sus acreedores pidiendo renegociar la deuda externa, cuando ya había gastado una cantidad considerable de sus divisas, pagando créditos y compromisos indiscriminadamente. La débil posición en que se presentó a París hizo que los acreedores —manipulados por Estados Unidos— apenas concedieran un respiro hasta fines de 1972. Adicionalmente, se tuvo que firmar la declaración en que se aceptan los principios del derecho internacional respecto al problema de las indemnizaciones, y aceptar que el Fondo Monetario Internacional continuara supervisando el manejo monetario del país. A la continuación de las conversaciones en el Club de París se llega ahora en una posición todavía mucho más débil y, por lo tanto, más peligrosa. Es posible que el propio Club de París empuje a la delegación chilena a poner en actividad ese vejestorio que es el Tratado Bryan.

Sectores definitivamente antimperialistas dentro de la UP plantean en cambio la necesidad de buscar otras salidas, que no comprometan lo ya hecho en materia de nacionalización del cobre. Por ejemplo, el no pago de la deuda externa a los países cuyos gobiernos asumen —como el norteamericano— actitudes belligerantes contra Chile. El mismo volumen de la deuda externa chilena, pesada carga que la burguesía echó sobre las espaldas del gobierno de la UP, paradójicamente fortalece una posición antimperialista firme. Es la conocida paradoja de la fuerza de los débiles. En este caso, son los propios acreedores de Chile los más interesados en que nuestro país pueda pagar. Pero una posición de debilidad ante el cobre de la deuda externa y frente a las demandas de indemnización por el cobre, puede llevar el proceso chileno

a una completa derrota, a un fracaso en su línea esencial de defensa, que debería ser el pago discriminado de la deuda externa, cumpliendo —en primer lugar— con los países acreedores que mantengan una actitud amistosa y cooperadora hacia Chile. Respecto a los EE.UU. está claro que Chile debería suspender el pago de su deuda externa con ese país, por lo menos hasta que Washington ponga término a sus actos de hostilidad económica. Posteriormente, previa verificación de deudas legítimas, debería refinanciarse el saldo en términos convenientes para Chile.

LA DOCTRINA ALLENDE EN PELIGRO

Para la mayoría de los chilenos, o sea para la clase trabajadora, está claro que el conflicto por la nacionalización del cobre no está circunscrito a las compañías transnacionales, Kennecott y Anaconda. Detrás de ellas (y de la ITT que aún no termina de ser nacionalizada), está el gobierno norteamericano, el mismo que bloquea a Cuba y que masacra a la población vietnamita.

Los gobernantes norteamericanos, comenzando por Nixon, en realidad son asesinos profesionales, a sueldo del sistema capitalista internacional. Esconder la verdadera naturaleza del gobierno de Washington es introducir factores de confusión cuando se requiere caracterizar claramente al enemigo.

La presunta "distensión" internacional, cuya imagen se ha visto favorecida con los viajes preelectorales de Nixon a Moscú y Pekín, existe sólo en la imaginación de quienes olvidan la naturaleza perversa y cínica del imperialismo. En estos mismos días de "distensión", el mundo ha contemplado los más feroces bombardeos a la República Democrática de Vietnam y la reactivación del foco de guerra en el Medio Oriente. Con los responsables de esos hechos es con quienes se entabla un "diálogo". Es a los **maffiosos** de la Casa Blanca —manejados por los amos del cobre, el petróleo, el acero, etc.— a quienes algunos sostienen que podrán engatusar. Su arma es un tratado que puede ser tan útil como una pistola de agua para enfrentar a un **gangster**. En este caso, entrar en el juego de los bandidos, supone poner en grave riesgo la Doctrina Allende que permitió nacionalizar el cobre sin pagar indemnización. La tesis de rebajar la rentabilidad excesiva es, quizás, la aportación más original del proceso chileno. Ella permite, aplicando un método que es justo y perfectamente moral, calcular casi en los mismos niveles internos norteamericanos la utilidad de las inversiones privadas de Estados Unidos en el Tercer Mundo.

La Doctrina Allende —que a Chile toca defender y mantener incólume—, daría a muchos otros países pobres la oportunidad de nacionalizar rubros que les son indispensables para asegurar su desarrollo. El jabonoso camino que se inicia en el Tratado Bryan puede deteriorar la Doctrina Allende hasta el punto de hacerla inútil. Ese es el más serio peligro que lleva aparejada la tesis de invocar el tratado chileno-norteamericano de 1914. Por ello, el curso del diálogo con Washington merece la más profunda atención de los sectores revolucionarios.

MANUEL CABIESES DONOSO

(De la contratapa anterior)

Patria Libre, soberana e
(independiente,
nosotros seguiremos el sendero
de su pueblo que marcha
(insurgente).

DANIEL MOLINA NUÑEZ
Santiago

LA QUINTA COLUMNA

De nuestra consideración:

El Movimiento Católico de Izquierda de Chile considera que en el fondo de la escalada sediciosa desencadenada por la derecha política y económica, existe dentro de esa traición a la Patria. Se ve en la conducta de los inspiradores de la insurrección fascista burguesa. Enos restaron importancia a las agresiones económicas contra Chile, venidas del exterior, y trataron de desviar la atención de la opinión pública, sobre las declaraciones hechas por la Kennecott, de apoderarse del cobre chileno en cualquier lugar del mundo, cuando era más necesaria la unidad de todos los chilenos para defender los intereses de la Patria. La derecha aprovechó la oportunidad para arrastrar a los gremios patronales y apatronados al "paro" sedicioso; por la actitud digna y responsable de los trabajadores y el ejemplo generoso de la juventud, se evitó que la economía nacional sufriera estragos más graves de los que tiene que soportar por la acción perversa de la derecha que pretendía paralizar la producción y crear dificultades en la distribución del consumo.

Se ve claramente que el Partido Nacional y el mal llamado "Frente Nacionalista Patria y Libertad", son la quinta columna del imperialismo norteamericano. Es necesario investigar la procedencia de los dineros que gastaron para financiar las banderas de mercenarios, formadas en su mayoría por lumpen desclassados que recorrieron todo el país sembrando de "miguelitos" los caminos.

Es sospechoso el silencio de la Confederación Democrática sobre una información pregonada en México por el matutino "Hoy", órgano oficialista, que con grandes caracteres expresó: "Mil quinientos agentes de la CIA participaron en la huelga política de los camioneros, con el objeto de derrocar al gobierno legítimo que preside SALVADOR ALLENDE". Nosotros pensamos que los mil quinientos agentes de la CIA no son extranjeros, sino técnicos chilenos que conocen las partes estratégicas de la economía nacional; de otro modo no se explica la conducta política de los colegios profesionales que se plegaron a la escalada sediciosa, cuya actitud es ajena a la naturaleza gremial y a la ética profesional que los colegios mencionados tienen la obligación de respetar y defender.

Hemos observado con extrañeza que el Colegio de Abogados

y el Colegio de Ingenieros se caracterizan por su franca defensa de los intereses creados y sobre todo, con la pasión que defienden los intereses foráneos.

En cuanto al Colegio Médico, que ha mancillado una profesión que por su naturaleza debe ser profundamente humanitaria, "ellos" la usaron como arma política, sacrificando la vida y la salud de los pacientes; esta actitud criminal es incompatible con el juramento que hicieron al recibir el título que tienen.

Aprovechamos estas líneas para rendir a los médicos honestos que cumplieron con su deber en los momentos críticos que vivió el país, un sencillo homenaje.

Compañero Director, reciba usted el saludo fraternal del MOVIMIENTO CATOLICO DE IZQUIERDA DE CHILE, rogándole a la vez que transcriba la presente.

SALUD Y LUCHA

KAMON MUNILLO, Secretario General
NICOLAS GARAZO, Secretario de Oficio

LAS ELECCIONES DE MARZO

Estimado compañero:

Si miramos el curso político de los dos últimos meses, vemos que la lucha por el poder en nuestro país no ha disminuido.

Las facilidades conseguidas por la Democracia Cristiana, al obtenerse la formulación de un gabinete político-militar, la dictación de la ley de control de armas y la entrega paulatina de las industrias requisadas durante el paro patronal, están indicando que la política reformista está haciendo ganar a la burguesía fuerzas para golpear al pueblo.

No bastan las declaraciones y discursos de los líderes de la izquierda. Es necesario que, desde la base del pueblo (centros de madres, juntas de vecinos, Jap, comités coordinadores, sectoriales y comunales de trabajadores y campesinos), todas las fuerzas de izquierda retomen el camino de una gran ofensiva revolucionaria.

Para un observador de nuestra realidad es bien notorio que la burguesía aumenta su agresividad mediante acusaciones constitucionales, ante el Congreso Nacional, de los ministros del gobierno popular (¡Y el pueblo no es movilizad!)

Se recorta el presupuesto fiscal para el próximo año (y la prensa de izquierda toma un camino subjetivo para atacar a los mermios).

El mercado negro aumenta en considerable volumen. Para resolver el problema se envía un proyecto al Congreso "el que duerme el sueño de los justos", y se desmoviliza o no se hace funcionar en las poblaciones a las Jap. Tampoco se nacionalizan los grandes complejos de distribución y comercialización de alimentos.

Da la impresión que el gobierno y los partidos de la Unidad Popular estuvieran viviendo en otro país, o simplemente tuvieron miedo de golpear a la burguesía.

Es en este marco donde se llevarán a cabo las elecciones de parlamentarios de marzo. Sólo la movilización activa de los trabajadores, campesinos, pobladores, estudiantes, mujeres y cesantes, podrá hacer de la contienda electoral un acto movilizador. Es allí donde el pueblo debe y puede demostrar su fuerza (así lo demostró en la crisis de octubre), para que los mermios sean barridos en todas partes. Que los fascistas sean descubiertos en sus maquiéveras, que el imperialismo norteamericano sea barrido por la acción combativa del pueblo en las canchales, fabricas, poblaciones y fundos de todo el país.

El pueblo no puede tener vacaciones. La burguesía no ha descansado desde la noche del cuatro de septiembre de 1970.

Las fuerzas revolucionarias de dentro y fuera de la Unidad Popular están en la obligación real de movilizar a los trabajadores combativamente, para destruir las campañas de mentiras y de terror de la derecha y el fascismo.

Este verano de 1973 debe ser una gran caudera que permita al pueblo derrotar a sus enemigos de la derecha (Partido Nacional, Patria y Libertad, Democracia Cristiana), poner en su lugar la política reformista, negociadora y conciliadora que ve en la elección de marzo una posibilidad de establecer una alianza político-social de la Unidad Popular con la Democracia Cristiana.

Debe terminarse con la idea muy bien administrada por la burguesía de que "las elecciones deben ser tranquilas" (con los incidentes de Chillán, los fascistas demostraron que cuando se ven perdidos recurren a la agresión como respuesta a la unidad del pueblo).

Por ello el debate político de estos días debe ser conducido por el pueblo y sus partidos de vanguardia, con un claro sentido revolucionario. Solo la fuerza del pueblo derrotará a la derecha, y creará las bases reales del poder popular, que será la llave que permitirá el triunfo de la revolución y la construcción del socialismo en Chile para beneficio de las grandes mayorías de trabajadores y campesinos.

R. R.

INTERCAMBIO CON CUBA

Estimado compañero director:

Me dirijo a Ud. ya que es mi interés intercambiar correspondencia con jóvenes chilenos y desearía que publicara mi nombre y dirección en PF.

Atentamente,

ANTONIO NITCHELL ALBIS
Calle Juan Bruno Zayas N° 204,
Apto. 2, esq. Libertad, Santos
Suárez, Habana 5, CUBA.

**YO
TAMBIEN
QUIERO
VIVIR**



**LLAMADO
DE
VIETNAM**

★ “El pueblo vietnamita y el gobierno de la RDV llaman vehementemente a los pueblos y gobiernos de la Unión Soviética, China y otros países socialistas hermanos, a los pueblos y gobiernos amantes de la paz y la justicia, y al pueblo norteamericano, a detener a tiempo las garras criminales de la Administración Nixon y exigirle poner fin a la guerra de agresión en Vietnam y firmar de inmediato el acuerdo convenido con la RDV el 20 de octubre de 1972. El gobierno de la RDV llama a todos los hermanos y amigos de los cinco continentes a prestar aun más poderoso apoyo y ayuda a la justa causa del pueblo vietnamita, hasta la victoria total.

¡El pueblo vietnamita vencerá!

¡Los imperialistas yanquis agresores serán derrotados!

(Declaración del gobierno de la República Democrática de Vietnam. Hanoi, 21 de diciembre de 1972).